

MARZO 2026

Región

Metropolitana

BOGOTÁ - CUNDINAMARCA

Dinámica demográfica de Soacha:
transformaciones poblacionales,
hogares e implicaciones territoriales

Subdirección de Planeación Metropolitana y Regional
Observatorio de Dinámicas Metropolitanas y Regionales

AUTORES

Wady Millett Pardo Russi
Sulma Marcela Cuervo

CUADERNO
REGIONAL

09

ESTUDIO:

Dinámica demográfica de Soacha: transformaciones
poblacionales, hogares e implicaciones territoriales

Luis Lota

Director General

Gisela Paola Labrador Araujo

Subdirectora de Planeación Metropolitana y Regional

Elkin Mauricio Escobar

Coordinador Observatorio Regional y Metropolitano

Wady Millett Pardo Russi

Sulma Marcela Cuervo Ramírez

Equipo de trabajo



CONTENIDO

ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	4
ÍNDICE DE TABLAS	5
RESUMEN.....	6
1.INTRODUCCIÓN.....	9
1.1. CONTEXTO TERRITORIAL	9
1.2. PROBLEMA DE ANÁLISIS.....	10
1.3. OBJETIVO DEL DOCUMENTO	12
2. METODOLOGÍA Y FUENTES	12
2.1. FUENTES DE INFORMACIÓN.....	12
2.2. PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS EXPLORATORIO DE DATOS (EDA).....	13
3. DINÁMICA DEL CRECIMIENTO POBLACIONAL.....	15
3.1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL	16
3.2 COMPORTAMIENTO DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO	17
3.3 COMPORTAMIENTO DE LA NATALIDAD.....	18
3.4 COMPORTAMIENTO DE LA MORTALIDAD	19
3.5 COMPORTAMIENTO DE LOS COMPONENTES DEL CRECIMIENTO	20
4. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA POR EDAD	21
4.1. TRANSFORMACIONES EN LAS TENDENCIAS DE COMPOSICIÓN ETARIA DE SOACHA.....	22
4.2. BONO DEMOGRÁFICO EN SOACHA EN PERSPECTIVA COMPARADA: BOGOTÁ Y COLOMBIA.....	23
4.3. DINÁMICA DE LA POBLACIÓN EN EDAD ESCOLAR - PEE.....	24
4.4. DINÁMICA Y ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR.....	36
5. CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LOS HOGARES EN EL MUNICIPIO DE SOACHA.....	45
6. COMPOSICIÓN DEMOGRÁFICA DE LOS HOGARES EN EL MUNICIPIO DE SOACHA....	50
7. IMPLICACIONES TERRITORIALES Y DE POLÍTICA PÚBLICA	54
7.1. EDUCACIÓN	54
7.2. MERCADO LABORAL.....	56
7.3. SALUD	58
7.4. HOGARES, VIVIENDA Y DEMANDA RESIDENCIAL POTENCIAL.....	60
7.5. RELACIÓN CON BOGOTÁ.....	63
BIBLIOGRAFÍA	65

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Soacha. Tendencia del crecimiento poblacional.....	16
Gráfico 2. Soacha. Tendencia de las tasas de crecimiento poblacional 1985 – 2018 Proyección a 2042	17
Gráfico 3. Soacha. Tendencia de la Natalidad 1998 – 2023.....	18
Gráfico 4. Soacha. Tendencia de la Mortalidad 1998 – 2023.....	19
Gráfico 5. Soacha. Tasas de Crecimiento Natural (TCN), Tasas Crecimiento Migratorio (TCM), Tasas de Crecimiento Total (TCT) 1998 – 2023	20
Gráfico 6. Soacha. Tasas de Crecimiento Natural (TCN), Tasas Crecimiento Migratorio (TCM), Tasas de Crecimiento Total (TCT) 1998 – 2023	21
Gráfico 7. Evolución de las tendencias de la composición etaria del municipio de Soacha 1985 – 2042	22
Gráfico 8. Bono demográfico municipio de Soacha (en perspectiva comparada Bogotá y Colombia) 1985 – 2042	23
Gráfico 9. Evolución de PEE en Soacha, 2025-2035	26
Gráfico 10. Variación de la población total y de la PEE 5-16, 2025-2035	28
Gráfico 11. Participación de la PEE 5-16 en la población total, 2025 y 2035	29
Gráfico 12. Municipios metropolitanos con mayor PEE 5-16, 2035.....	30
Gráfico 13. Población en Edad Escolar por comunas de Soacha, 2035.....	32
Gráfico 14. Volumen e intensidad de la PEE 5-16 por comuna, 2035.....	34
Gráfico 15. Grupos etarios complementarios en Soacha	35
Gráfico 16.	38
Gráfico 17. Participación de la PET sobre la población total, 2018-2042	40
Gráfico 18. Composición interna de la PET en Soacha, 2018-2042	41
Gráfico 19. Índice de reemplazo potencial de la PET, 2018-2042	42
Gráfico 20. Participación de la PET vs. Índice de reemplazo por comuna	44

Índice de Tablas

Tabla 1. Rangos etarios usados en el análisis de PEE.....	25
Tabla 2. Comparativo 2025-2035: Colombia, Bogotá, Cundinamarca y Soacha	27
Tabla 3. Ranking metropolitano por PEE 5-16 en 2035.....	31
Tabla 4. Soacha por cabecera, centros poblados y rural disperso.....	31
Tabla 5. Comunas urbanas de Soacha: volumen e intensidad de la PEE	33
Tabla 6. Bordes etarios por comuna: 0-2, 3-4 y 17-21.....	35
Tabla 7. Indicadores principales de la PET de Soacha	37
Tabla 8. Comparativo indicadores PET, 2035.....	39
Tabla 9. Indicadores de la PET de las comunas de Soacha	43
Tabla 10. Perfil general de los hogares en Soacha en perspectiva comparada con Bogotá y el ámbito metropolitano	45
Tabla 11. Localización y estrato socioeconómico de los hogares: Soacha en perspectiva comparada	47
Tabla 12. Acceso a servicios básicos de los hogares: Soacha en perspectiva comparada	48
Tabla 13. Tipologías de hogar según composición generacional: Soacha en perspectiva comparada	51
Tabla 14. Tipologías de hogar según relaciones de parentesco: Soacha en perspectiva comparada	52

Resumen

Soacha se consolida como uno de los principales nodos demográficos y residenciales del sistema metropolitano Bogotá–Cundinamarca. Su dinámica poblacional no puede entenderse como un fenómeno estrictamente municipal, sino como resultado de una fuerte articulación funcional con Bogotá, expresada en flujos cotidianos de movilidad, acceso a servicios, relaciones laborales y localización residencial. En este contexto, el municipio ha operado como un territorio receptor de población y de demanda habitacional metropolitana, en un proceso asociado tanto a la expansión urbana del borde suroccidental de Bogotá como a la relocalización de hogares hacia zonas con menores costos relativos de vivienda. Esta condición ha generado una presión sostenida sobre el suelo, infraestructura, equipamientos, servicios urbanos y movilidad.

El análisis muestra que Soacha mantiene una trayectoria de crecimiento poblacional, aunque con señales recientes de desaceleración. El municipio pasó de ser una ciudad de escala intermedia a proyectarse como una de las mayores concentraciones urbanas del país. Este crecimiento ha estado explicado principalmente por procesos migratorios y de relocalización residencial, más que por el crecimiento natural de la población. La caída sostenida de la natalidad y la moderación de las tasas de crecimiento indican que Soacha ya participa de la transición demográfica observada en el país y en la región metropolitana, pero lo hace desde una posición particular: sigue creciendo con fuerza, aunque bajo una estructura demográfica cada vez menos joven y más integrada a las dinámicas metropolitanas.

Los cambios en la estructura por edad constituyen uno de los hallazgos centrales del documento. Soacha conserva una proporción alta de población en edades adultas y mantiene una ventana demográfica favorable; sin embargo, esta ventaja no debe confundirse con una estructura permanentemente joven. La población infantil pierde peso relativo, mientras aumentan los grupos adultos y mayores. En particular, la población en edad de trabajar continúa siendo amplia y creciente, pero se envejece internamente: disminuye el peso de los grupos jóvenes dentro de la Población en Edad de Trabajar (PET) y aumenta la

participación de las edades maduras. Esto implica que el bono demográfico del municipio sigue abierto, pero cambia de naturaleza y dependerá cada vez más de la capacidad institucional para integrar esa base poblacional en el sistema educativo y al mercado laboral.

La dinámica de la población en edad escolar confirma que la transición demográfica no reduce automáticamente la presión sobre los servicios sociales, sino que la redistribuye. Soacha aumenta su población escolar de 5 a 16 años entre 2025 y 2035, mientras Bogotá, Colombia y Cundinamarca muestran reducciones o desaceleraciones. Además, el municipio concentra una proporción muy alta de la Población en Edad Escolar (PEE) del ámbito metropolitano, lo que refuerza su papel como nodo de presión educativa regional. Al interior del municipio, la demanda escolar es fundamentalmente urbana y se concentra en comunas como La Despensa, Compartir, San Mateo y Centro, aunque Cazuca destaca por la mayor intensidad relativa de población escolar. Esta diferencia entre volumen e intensidad evidencia que la política educativa no puede planearse solo con promedios municipales.

La relación entre población, hogares y viviendas introduce una dimensión clave para la planificación territorial. Las proyecciones muestran que la presión residencial potencial de Soacha no depende únicamente del crecimiento poblacional, sino también de la formación de nuevos hogares y de la reducción del tamaño promedio del hogar. Esto implica que el municipio enfrentará una demanda habitacional creciente y más compleja, asociada a hogares más pequeños, cambios en los arreglos familiares, envejecimiento, cuidado y localización metropolitana. A escala comunal, esta presión no se distribuye de manera homogénea: algunas comunas concentran el mayor volumen de hogares, mientras otras muestran ritmos de crecimiento más intensos o menores tamaños promedio del hogar. En consecuencia, la política habitacional deberá ir más allá de la producción de unidades y articular localización, accesibilidad, equipamientos de proximidad, servicios urbanos, mejoramiento integral, cuidado y coordinación metropolitana.

Las implicaciones de política pública se organizan en cuatro frentes principales. En educación, Soacha requiere una política territorializada, metropolitana y orientada por trayectorias, capaz de articular primera infancia, educación básica, media, formación posmedia y movilidad educativa. En mercado laboral, la PET amplia pero crecientemente madura exige conectar formación, productividad, empleo juvenil, actualización de competencias y acceso a oportunidades metropolitanas. En salud, el aumento de la dependencia asociada al envejecimiento demanda fortalecer la atención primaria territorial, la gestión de enfermedades crónicas, la rehabilitación, la accesibilidad y las redes de cuidado. En vivienda, el crecimiento de hogares y la reducción del tamaño promedio del hogar plantean la necesidad de una estrategia habitacional que combine producción de vivienda, mejoramiento urbano, equipamientos de proximidad y coordinación metropolitana.

Finalmente, la transición demográfica de Soacha no debe leerse como una simple proyección de población, sino como una transformación territorial compleja. El municipio seguirá creciendo, pero con una estructura por edades más madura, una población escolar territorialmente concentrada, una población en edad de trabajar amplia pero envejecida internamente, una dependencia de vejez creciente y una presión residencial derivada del aumento de hogares y la reducción de su tamaño promedio. Por ello, el principal mensaje del documento es que Soacha necesita pasar de una planeación basada en crecimiento agregado a una planeación territorial anticipatoria, capaz de integrar población, hogares, vivienda, equipamientos, movilidad, empleo, salud, cuidado y gobernanza metropolitana. La relación con Bogotá no es un elemento externo al diagnóstico, sino una condición estructural para entender y gestionar el futuro demográfico del municipio.

1. Introducción

1.1. Contexto territorial

Soacha se ha consolidado como uno de los principales territorios de articulación funcional con Bogotá, configurándose en la práctica como parte del sistema urbano metropolitano más amplio de la región. Su localización estratégica en el borde suroccidental de la capital, junto con su conexión a través de corredores estructurantes como la Autopista Sur, ha facilitado una intensa interacción cotidiana, especialmente en términos de movilidad laboral, acceso a servicios y relaciones económicas. En este contexto, Soacha no opera como una unidad territorial aislada, sino como un espacio profundamente integrado a la dinámica de Bogotá, donde se materializan relaciones de dependencia y complementariedad propias de los sistemas urbanos metropolitanos.

Esta integración funcional se expresa, en buena medida, en la configuración de Soacha como un territorio predominantemente residencial dentro de la región, que absorbe parte de la demanda habitacional de Bogotá. Desde la perspectiva de las economías de aglomeración, este patrón refleja una distribución desigual de funciones urbanas, en la que Bogotá concentra una mayor diversidad y densidad de actividades económicas, mientras que Soacha asume un rol más vinculado a la reproducción de la fuerza de trabajo. Este tipo de relaciones ha sido identificado en estudios regionales que analizan las interdependencias económicas entre la capital y los municipios de su entorno inmediato, evidenciando flujos intensos de población y actividad que desbordan los límites administrativos (ONU-Hábitat, 2025).

En paralelo, el municipio ha experimentado procesos recientes de expansión urbana acelerada, asociados tanto a la dinámica de crecimiento periférico de Bogotá como a decisiones de política de vivienda que han promovido la localización de proyectos de interés social en su territorio. Este crecimiento no ha sido homogéneo ni plenamente planificado, sino que combina desarrollos formales con procesos de ocupación informal, lo que ha generado una estructura urbana fragmentada y con importantes déficits en infraestructura y servicios. Las proyecciones demográficas y los datos censales evidencian que Soacha ha mantenido ritmos de crecimiento poblacional elevados en comparación con otros territorios de la región, consolidándose como uno de los principales receptores de población en el entorno metropolitano (DANE, 2025 e IDOM, 2026).

Un elemento central de esta dinámica ha sido la migración. Soacha ha recibido flujos significativos tanto desde Bogotá, particularmente de hogares que buscan alternativas habitacionales más asequibles, como desde otras regiones del país, incluyendo población desplazada por el conflicto armado (DANE, 2025). Este doble proceso ha contribuido a configurar un territorio con alta heterogeneidad

social y con presiones acumuladas sobre el acceso a vivienda, empleo y servicios urbanos. En este sentido, la dinámica demográfica de Soacha no puede explicarse únicamente por el crecimiento natural de su población, sino que está fuertemente determinada por factores migratorios asociados a la estructura socioeconómica regional (DANE, 2025 e IDOM, 2026).

Como resultado de estos procesos, se ha consolidado una conurbación entre Bogotá y Soacha, caracterizada por la continuidad física del tejido urbano y la progresiva difuminación de sus límites administrativos. Este fenómeno trasciende la dimensión espacial, en tanto implica también una integración funcional en aspectos como el mercado laboral, los sistemas de transporte y el uso de equipamientos urbanos. La literatura internacional ha señalado que este tipo de configuraciones metropolitanas plantea desafíos significativos en términos de gobernanza, dado que las dinámicas territoriales operan a escalas que no coinciden con las jurisdicciones institucionales existentes (ONU-Hábitat, 2022).

En este contexto, la creación de la Región Metropolitana Bogotá-Cundinamarca representa un intento por dotar de instrumentos de coordinación a un sistema urbano que ya funciona de manera integrada en la práctica. Soacha, como uno de los municipios más estrechamente vinculados a Bogotá, adquiere un papel estratégico en este esquema, particularmente en la articulación de políticas de movilidad, vivienda, servicios públicos y ordenamiento territorial. En consecuencia, el análisis de su dinámica demográfica debe situarse necesariamente en esta escala metropolitana, reconociendo que sus transformaciones responden tanto a procesos internos como a dinámicas regionales más amplias (Ley 2199 de 2022).

1.2. Problema de análisis

El problema de análisis de la dinámica demográfica de Soacha no se limita al crecimiento de la población en términos absolutos, sino a la manera en que ese crecimiento se traduce en presiones sobre la vivienda, los servicios y el mercado laboral en un territorio funcionalmente articulado con Bogotá. Soacha es una de las ciudades más pobladas del país, pero no cuenta con la misma densidad de información periódica que tienen las principales áreas metropolitanas, lo que restringe la capacidad de seguimiento continuo sobre fenómenos como empleo, pobreza o estructura productiva local (Región Metropolitana Bogotá-Cundinamarca [RMBC], 2024). Esta limitación es relevante porque dificulta dimensionar con precisión los desajustes entre crecimiento poblacional, formación de hogares, disponibilidad de vivienda y acceso efectivo a oportunidades urbanas y económicas.

En materia de vivienda y servicios, el aspecto central no radica solamente en el crecimiento poblacional de Soacha, sino en que una parte significativa de ese crecimiento ha estado asociada a la expansión del borde urbano de Bogotá y a la

relocalización de demanda residencial en el entorno metropolitano. En ese marco, el análisis demográfico debe enfocarse en la relación entre población, hogares y viviendas, ya que esta permite identificar posibles desajustes entre el aumento de habitantes, la formación de nuevos hogares y la capacidad habitacional del territorio. La información oficial disponible permite examinar estas dinámicas con distinto alcance según la escala territorial: mientras las proyecciones municipales de población, hogares y viviendas se extienden hasta 2042, la desagregación por comunas llega hasta 2035. Esto permite analizar tanto las tendencias generales de largo plazo como los patrones intraurbanos en un horizonte más acotado. En consecuencia, el problema no se limita al volumen de población residente, sino que remite a la capacidad de Soacha para absorber y atender ese crecimiento mediante oferta de vivienda, infraestructura y soporte urbano, en un contexto de integración metropolitana cada vez más estrecha (IDOM, 2026).

A esto se suma la presión sobre el mercado laboral. Soacha participa de una dinámica metropolitana en la que residencia y empleo no coinciden necesariamente en el mismo territorio, lo que vuelve insuficiente una lectura estrictamente municipal. Según el DANE, para el trimestre móvil abril de 2025 – marzo de 2026, Soacha registró una tasa global de participación de 73,6 %, una tasa de ocupación de 65,8 % y una tasa de desempleo de 10,5 %. Estos indicadores muestran un mercado laboral activo, con una amplia proporción de población vinculada o dispuesta a vincularse al mercado de trabajo, aunque todavía con dificultades para absorber plenamente la oferta laboral disponible, reflejadas en una tasa de desempleo de dos dígitos DANE, 2026. No obstante, el problema no se agota en el desempleo: la fuerte articulación funcional con Bogotá implica que una parte importante de la población depende de oportunidades económicas que se encuentran fuera del municipio, reforzando patrones de movilidad obligada y dependencia metropolitana.

En este marco, la transición demográfica introduce una segunda dimensión crítica del problema. Soacha no solo enfrenta cambios en el volumen de población, sino también una recomposición progresiva de su estructura por edades y en los hogares. A escala nacional y territorial, el DANE ha advertido que la disminución del saldo migratorio interno de Bogotá y el aumento de la migración hacia Cundinamarca responden, en parte, a la conurbación entre ambos territorios (DANE, 2025d). Esto sugiere que la dinámica demográfica de Soacha no debe leerse como un fenómeno aislado, sino como parte de una redistribución metropolitana de población, hogares y funciones urbanas. En consecuencia, la transición demográfica de Soacha ocurre en un contexto en el que convergen envejecimiento paulatino, reducción relativa de grupos jóvenes y persistencia de flujos migratorios asociados a la expansión metropolitana.

Finalmente, esta situación plantea un problema de planeación de fondo: Soacha debe responder simultáneamente a las demandas de una población numerosa y

cambiante, mientras se inserta en un sistema urbano regional donde buena parte de las decisiones sobre movilidad, empleo, localización residencial y acceso a servicios desbordan su escala administrativa. No es casual que la institucionalidad metropolitana haya comenzado a asumir formalmente competencias en el corredor Soacha-Bogotá, reconociendo que se trata de un ámbito funcional que requiere gobernanza supramunicipal (Agencia Regional de Movilidad, 2025; RMBC, 2025). Por tanto, analizar la dinámica demográfica de Soacha exige entenderla como una expresión de la transición demográfica en un contexto metropolitano de conurbación, dependencia funcional y presión creciente sobre la base urbana del municipio.

1.3. Objetivo del documento

El presente documento tiene como objetivo analizar la dinámica demográfica reciente y proyectada de Soacha, con énfasis en los cambios en el volumen, la estructura y la distribución de su población, así como en su relación con la evolución de los hogares y las viviendas. Para ello, se examinan las tendencias observadas y proyectadas en el periodo de estudio, considerando tanto la escala municipal como, cuando la información lo permite, la desagregación por comunas. Este enfoque busca ofrecer una lectura integral de las transformaciones demográficas del municipio en el marco de su articulación funcional con la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca.

El documento también busca identificar las principales implicaciones de estas dinámicas para la planificación territorial. En particular, interesa aportar elementos para la comprensión de las presiones y retos que el cambio demográfico plantea sobre la vivienda, los servicios, la movilidad, el mercado laboral y la provisión de equipamientos, así como sobre la necesidad de fortalecer instrumentos de planeación capaces de responder a una realidad urbana crecientemente metropolitana. En este sentido, el análisis no se limita a describir tendencias poblacionales, sino que busca convertirlas en insumo técnico para la toma de decisiones en materia de ordenamiento y gestión del territorio.

2. Metodología y fuentes

2.1. Fuentes de información

El análisis se fundamenta principalmente en las proyecciones demográficas oficiales publicadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en 2025 para el municipio de Soacha. Esta fuente constituye el insumo estadístico central del documento y permite examinar la evolución reciente y proyectada de la población, así como los cambios en su volumen, estructura por edad y distribución territorial. A partir de esta base, el análisis aborda tanto las tendencias del total municipal como, cuando la información lo permite, la desagregación por comunas.

Junto con las proyecciones de población, el documento incorpora información sobre hogares y viviendas asociada al mismo marco oficial de proyecciones. Esta dimensión resulta fundamental para complementar la lectura estrictamente demográfica, en la medida en que permite analizar la relación entre crecimiento poblacional, formación de hogares y evolución del soporte habitacional del municipio. De esta manera, el análisis no se limita al comportamiento de la población, sino que incorpora también los cambios en las unidades residenciales y en la demanda potencial sobre la vivienda.

De manera complementaria, el documento se sustenta en fuentes secundarias de carácter oficial para contextualizar algunos hallazgos, particularmente información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), la Encuesta Multipropósito 2021, el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018 (CNPV), Sistema de Registro de Estadísticas Vitales y boletines e insumos del Observatorio de la Región Metropolitana Bogotá-Cundinamarca.

2.2. Procesamiento y análisis exploratorio de datos (EDA)

El procesamiento de la información se orientó a construir una base analítica integrada para el seguimiento de la dinámica demográfica de Soacha entre 2018 y 2035, con desagregación por comunas. Para ello, se articularon las bases de población, hogares, viviendas ocupadas y viviendas totales en una estructura común por comuna y año, lo que permitió examinar de manera conjunta la evolución del volumen poblacional, la formación de hogares y la transformación del soporte habitacional. A partir de esta integración se generaron tablas base, insumos comparativos y series consolidadas para el municipio en su conjunto; en perspectiva comparada con Región Metropolitana, Bogotá y el promedio nacional.

Sobre esa base se construyeron series temporales para los principales indicadores demográficos y habitacionales, con el fin de identificar tendencias, cambios de ritmo y diferencias territoriales entre comunas. Estas series incluyeron tanto valores absolutos como medidas relativas, y se organizaron temáticamente en torno a población, dependencia y envejecimiento, estructura por sexo, reconfiguración de la población en edad de trabajar, hogares y viviendas. El análisis temporal permitió observar simultáneamente el comportamiento de cada comuna y las trayectorias agregadas de Soacha, mediante gráficos de líneas, barras y áreas apiladas, según el tipo de variable y la escala de observación.

Como parte del análisis exploratorio, también se elaboraron pirámides poblacionales por comuna y año, a partir de la distribución de hombres y mujeres por edades simples hasta 85 años y más. Este recurso permitió examinar visualmente la forma de la estructura demográfica, sus cambios a lo largo del tiempo y las diferencias intraurbanas en el peso relativo de la niñez, la población en edades activas y los grupos de mayor edad. En términos analíticos, las

pirámides no se utilizaron como un insumo aislado, sino como complemento de los indicadores sintéticos de estructura etaria y envejecimiento.

Adicionalmente, se calcularon indicadores derivados para profundizar en la lectura demográfica. En primer lugar, se estimaron tasas de dependencia total, juvenil y de vejez, así como un índice de envejecimiento, con base en la agrupación de la población en diferentes rangos etarios. En segundo lugar, se incorporaron medidas asociadas a la estructura de los hogares, entre ellas personas por hogar, con el fin de evaluar la relación entre crecimiento poblacional y formación de hogares. En tercer lugar, se calcularon variaciones interanuales para población y hogares, lo que permitió observar cambios anuales en la intensidad del crecimiento; en este componente, el año inicial de la serie se trató como valor no calculable y no se representó gráficamente como variación.

El procesamiento también permitió construir indicadores complementarios para interpretar la transición demográfica y la reconfiguración de la población en edad de trabajar. Entre ellos se incluyeron medidas aproximadas de edad media y mediana, indicadores de composición interna de la población de 15 a 64 años, índices de envejecimiento laboral, relaciones de reemplazo generacional y algunas proxies vinculadas a fecundidad y entrada o salida de la población en edades activas. Aunque estos indicadores no sustituyen medidas demográficas formales, sí aportan elementos útiles para caracterizar la transformación de la estructura etaria y sus posibles implicaciones sobre el mercado laboral y la demanda urbana.

En conjunto, el análisis exploratorio no se limitó a describir la evolución de la población, sino que construyó una lectura integrada de la dinámica demográfica de Soacha a partir de la relación entre población, edades y hogares, tanto en perspectiva temporal como territorial. Esto permitió contar con una base consistente para la interpretación posterior de tendencias municipales y diferencias por comunas, así como para la formulación de implicaciones en materia de planificación territorial.

3. Dinámica del crecimiento poblacional

El municipio de Soacha se consolida como uno de los principales nodos demográficos del sistema urbano de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. Su crecimiento reciente no solo lo ubica entre los municipios más poblados del país, sino que refleja su papel estructural como espacio de expansión residencial de Bogotá, en un contexto de alta interdependencia funcional.

Mapa 1. Soacha. Localización en el marco departamental y nacional



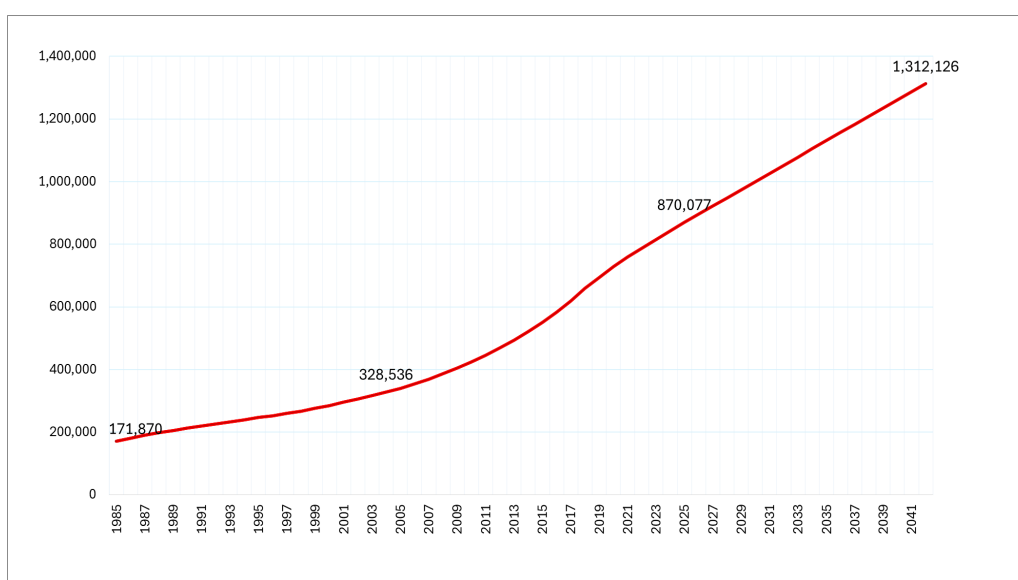
Fuente: Observatorio de Dinámicas Metropolitanas y Regionales

En el contexto nacional, Soacha se inscribe en el grupo de ciudades medias de gran escala, aunque con una particularidad distintiva: su estrecha integración funcional con Bogotá, que la convierte en parte de un continuo urbano más que en una ciudad autónoma. A nivel departamental, su peso demográfico es determinante en la dinámica de Cundinamarca, especialmente dentro del ámbito metropolitano, donde actúa como principal receptor de población. Frente a Bogotá, Soacha se configura como su principal territorio de expansión residencial, reflejando una relación de alta interdependencia que articula flujos cotidianos de población, empleo y servicios. Esta localización estratégica, tanto en términos geográficos como demográficos, explica su rápido crecimiento y la centralidad de su papel en los desafíos de ordenamiento territorial y planificación del desarrollo en la región.

3.1. Evolución de la población total

Como se observa en el **Gráfico 1**, el municipio presenta una trayectoria de crecimiento sostenido y acelerado en términos absolutos, pasando de menos de 200 mil habitantes en la década de 1980 a más de un millón en el horizonte de proyección. Este aumento no solo es significativo en magnitud, sino también en velocidad, consolidando a Soacha como uno de los principales receptores del crecimiento poblacional en la región.

Gráfico 1. Soacha. Tendencia del crecimiento poblacional 1985 – 2018 Proyección a 2042



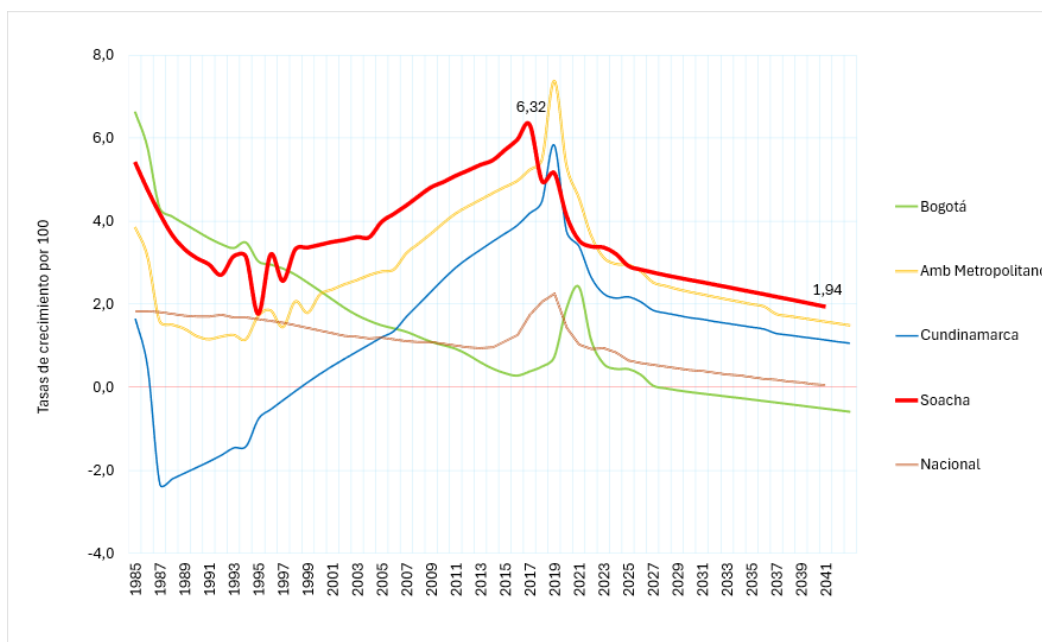
Fuente: DANE- Proyecciones y retroproyecciones de población, 2025.

Este comportamiento responde, en gran medida, a procesos de migración interna y relocalización residencial desde Bogotá, que han impulsado una expansión urbana intensa. En términos absolutos, el crecimiento mantiene una tendencia ascendente, lo que indica que el municipio seguirá ganando población de manera sostenida, incluso en un escenario de desaceleración demográfica general.

3.2. Comportamiento de las tasas de crecimiento

En contraste con la trayectoria en valores absolutos, el **Gráfico 2.** permite identificar cambios en la intensidad del crecimiento. Durante las décadas recientes, Soacha registró tasas excepcionalmente altas, superiores al promedio nacional, departamental e incluso metropolitano, lo que evidencia un periodo de expansión acelerada.

Gráfico 2. Soacha. Tendencia de las tasas de crecimiento poblacional 1985 – 2018 Proyección a 2042



Fuente: DANE- Proyecciones y retroproyecciones de población, 2025.

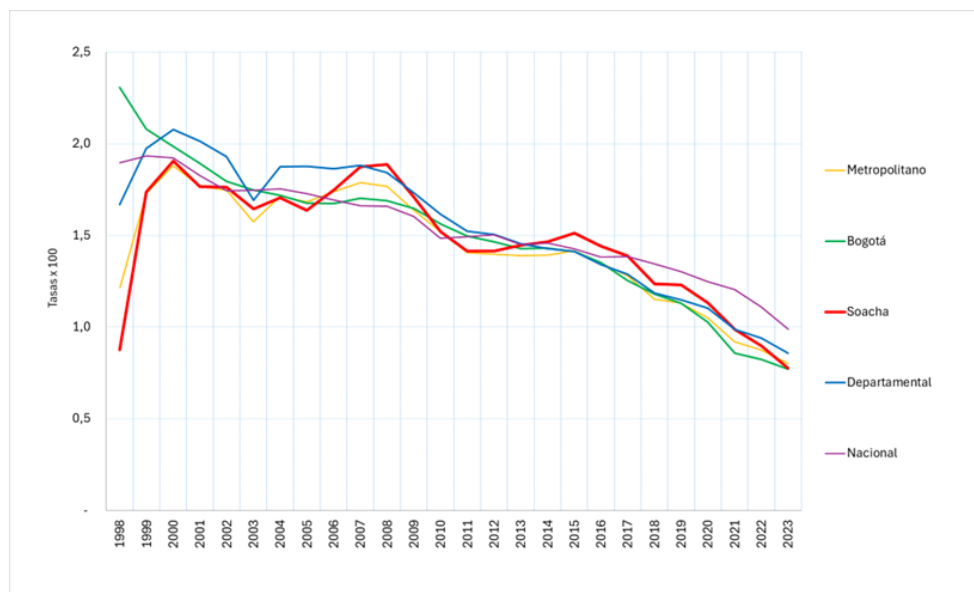
Sin embargo, se observa un punto de inflexión claro: las tasas de crecimiento comienzan a descender de manera sostenida y tienden a converger hacia niveles más moderados en el horizonte de proyección. Este patrón es consistente con la transición demográfica, pero también con un proceso de maduración del crecimiento urbano, en el que disminuye la intensidad relativa del aumento poblacional, aunque el volumen total continúe creciendo.

La lectura conjunta de ambos gráficos permite identificar una dinámica clave: Soacha continúa creciendo en términos absolutos, pero a un ritmo cada vez menor. Esta combinación es fundamental para la planificación, ya que implica que las presiones sobre vivienda, servicios e infraestructura no desaparecen, sino que se transforman. En este contexto, el municipio transita de una fase de expansión acelerada hacia una etapa de consolidación urbana, en la que los desafíos ya no se centran únicamente en absorber crecimiento, sino en mejorar la calidad del hábitat, fortalecer la infraestructura existente y avanzar en la integración funcional con Bogotá y el conjunto del sistema metropolitano.

3.3. Comportamiento de la natalidad

El comportamiento de la natalidad en Soacha evidencia una clara inserción en la transición demográfica avanzada que caracteriza al país y a la región metropolitana. Si bien a finales de los años noventa el municipio registraba niveles de natalidad relativamente elevados en comparación con algunos referentes urbanos, rápidamente converge hacia patrones similares a los de Bogotá y el ámbito metropolitano, manteniendo una trayectoria estrechamente sincronizada con estos. Desde comienzos de la década de 2010 se observa una caída sostenida que se intensifica a partir de 2020, alcanzando mínimos históricos hacia 2023 (**Gráfico 3**).

Gráfico 3. Soacha. Tendencia de la Natalidad 1998 – 2023



Fuente: DANE- Estadísticas Vitales, 1998- 2023.

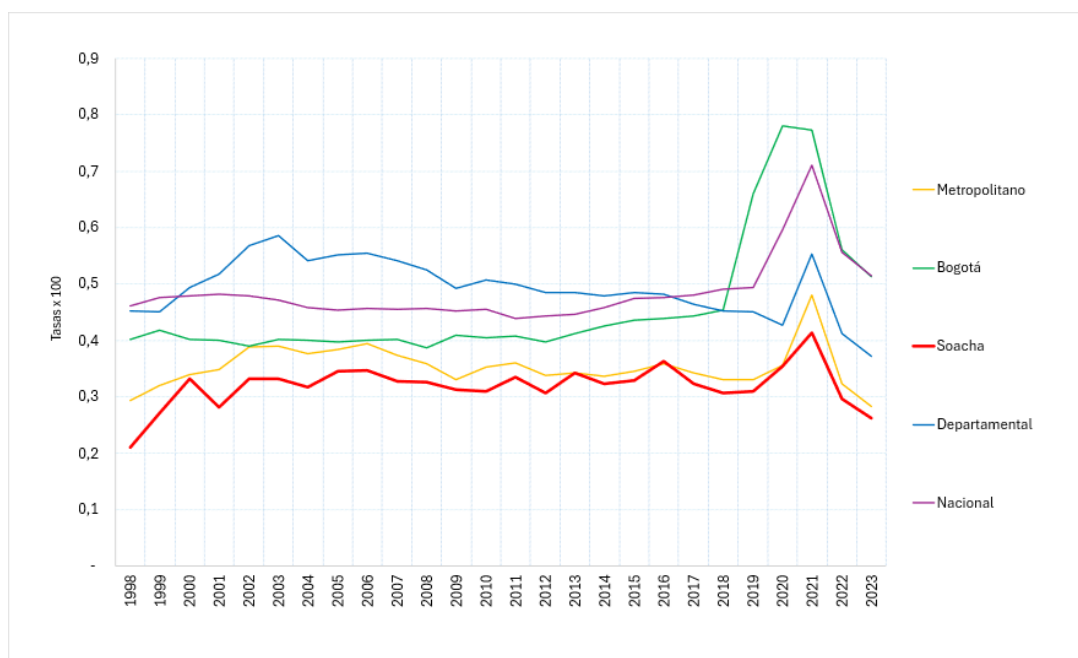
Este comportamiento confirma la pérdida de diferenciación demográfica del municipio y su plena integración al régimen reproductivo urbano. En este

contexto, el crecimiento poblacional de Soacha no puede explicarse por la dinámica natural, sino que responde fundamentalmente a procesos migratorios y de relocalización intra-metropolitana, lo que plantea desafíos sustantivos para la planificación territorial en términos de provisión de servicios, vivienda y empleo.

3.4. Comportamiento de la mortalidad

El comportamiento de la mortalidad en Soacha revela una posición diferencial dentro del sistema metropolitano, caracterizada por niveles sistemáticamente inferiores a los observados en Bogotá, el ámbito metropolitano y el promedio nacional. Esta situación responde principalmente a una estructura poblacional más joven, con menor proporción de población en edades avanzadas, lo que reduce la exposición al riesgo de mortalidad. A lo largo del periodo analizado, las tasas se mantienen relativamente estables, con un incremento transitorio durante la pandemia de COVID-19 que, aunque significativo, fue menos pronunciado que en otros ámbitos.

Gráfico 4. Soacha. Tendencia de la Mortalidad 1998 – 2023



Fuente: DANE- Estadísticas Vitales, 1998- 2023.

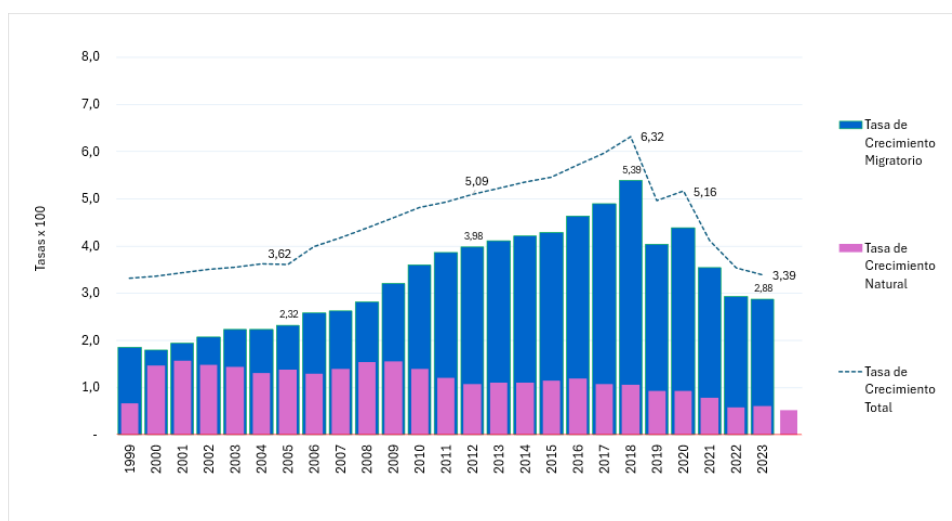
Posteriormente, las tasas tienden a descender, aunque sin retornar completamente a los niveles previos, en línea con el efecto estructural del envejecimiento poblacional. Este comportamiento sugiere que Soacha se encuentra en una fase particular de la transición demográfica, en la que coexisten

una baja natalidad con una mortalidad aún contenida, configurando una ventana demográfica que, si bien ofrece oportunidades, anticipa también un incremento progresivo de las demandas en salud y cuidados en el mediano plazo.

3.5. Comportamiento de los componentes del crecimiento

El análisis de la descomposición del crecimiento demográfico en Soacha evidencia un cambio estructural en sus determinantes, consolidando un modelo altamente dependiente del componente migratorio. Desde finales de los años noventa, el crecimiento natural ha perdido peso de manera sostenida como resultado de la caída de la natalidad y el leve aumento de la mortalidad, mientras que el crecimiento migratorio se ha convertido en el principal motor de expansión poblacional, alcanzando su punto máximo hacia 2018–2019. En este periodo, el crecimiento total reproduce casi de manera directa la dinámica migratoria, lo que confirma que la expansión de Soacha responde fundamentalmente a procesos de relocalización residencial y a su integración funcional con Bogotá **(Gráfico 5)**.

Gráfico 5. Soacha. Tasas de Crecimiento Natural (TCN), Tasas Crecimiento Migratorio (TCM), Tasas de Crecimiento Total (TCT) 1998 – 2023



Fuente: DANE- Proyecciones de población, 2025, y Estadísticas Vitales, 1998- 2023.

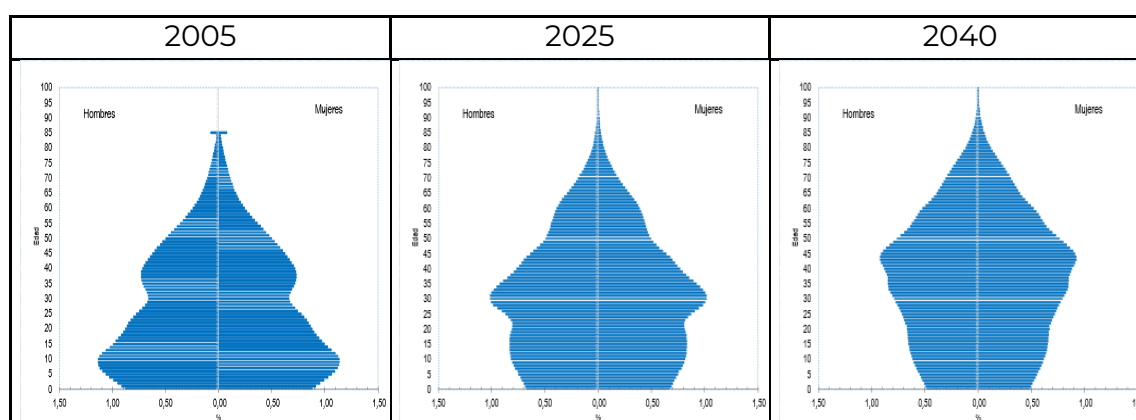
No obstante, a partir de 2020 se observa un punto de inflexión caracterizado por la desaceleración simultánea de ambos componentes, en el marco del shock pandémico y de la transición demográfica. Este comportamiento indica que el municipio transita hacia una fase de crecimiento más moderado, pero con una alta dependencia de factores externos, lo que plantea desafíos sustantivos para la

planificación territorial, especialmente en términos de consolidación urbana, provisión de servicios y reducción de rezagos acumulados.

4. Cambios en la estructura por edad

El análisis de la estructura por edad de la población de Soacha evidencia una transformación acelerada en su composición demográfica en las últimas décadas. Mientras que en 2005 el municipio presentaba una estructura claramente expansiva, con una base amplia asociada a niveles relativamente altos de fecundidad, hacia 2025 se observa una reducción significativa de la población infantil y un marcado ensanchamiento de los grupos en edades productivas, resultado tanto de la caída de la natalidad como del influjo migratorio desde Bogotá y otros municipios **(Gráfico 6)**.

Gráfico 6. Soacha. Composición por edad y sexo de la población, 2005, 2025 y 2040



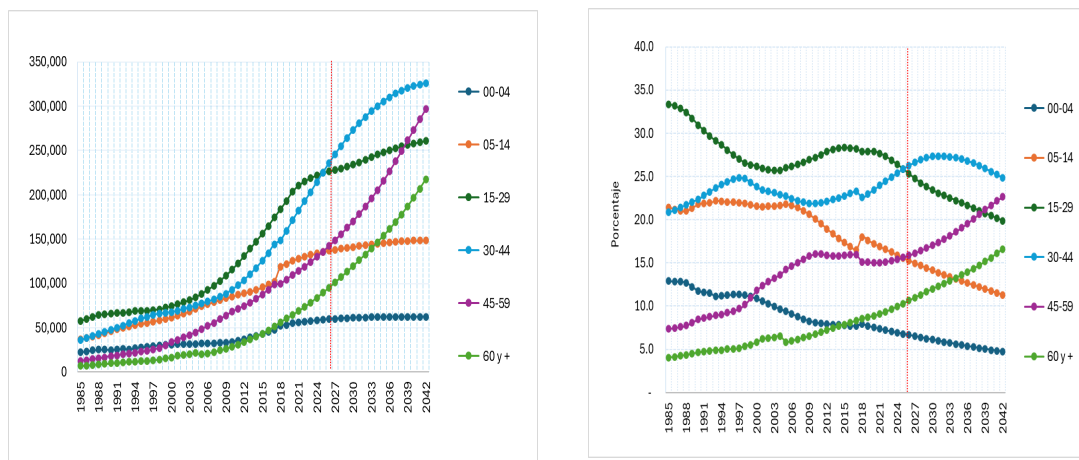
Fuente: DANE- Proyecciones de población, 2025

Las proyecciones hacia 2040 indican la consolidación de una estructura regresiva, con una base estrecha y un aumento sostenido de la población en edades medias y avanzadas, lo que refleja el avance del proceso de envejecimiento. Este tránsito configura una transición demográfica acelerada, en la que el municipio pasa en pocas décadas de una estructura joven a una en envejecimiento, con implicaciones directas sobre la demanda de servicios, la organización del territorio y la necesidad de fortalecer sistemas de cuidado y atención a la población mayor.

4.1. Transformaciones en las tendencias de composición etaria de Soacha

El **Gráfico 7**, que integra la evolución de la población por grupos de edad en términos absolutos y relativos, permite identificar una transformación estructural en la composición etaria de Soacha. En términos absolutos, se observa un crecimiento sostenido de la población en edades adultas, particularmente entre los 30 y 59 años, lo que refleja tanto la inercia demográfica como el influjo de población en edad productiva. De forma destacada, el grupo de 60 años y más presenta el crecimiento más acelerado hacia el horizonte proyectado, especialmente a partir de la década de 2020.

Gráfico 7. Evolución de las tendencias de la composición etaria del municipio de Soacha 1985 – 2042



Fuente: DANE- Proyecciones de población, 2025

En contraste, los grupos más jóvenes muestran una dinámica de desaceleración. Aunque la población infantil crece en las primeras décadas, su expansión se estabiliza progresivamente, lo que se traduce en una reducción sistemática de su peso relativo, asociada a la caída de la fecundidad. Esta tendencia se hace evidente en el componente porcentual del gráfico, donde la participación de los grupos de 0 a 14 años disminuye de forma continua, mientras que los grupos adultos consolidan su predominio dentro de la estructura poblacional.

La línea de referencia hacia 2042 (línea vertical roja) permite visualizar con claridad el punto hacia el cual converge esta transición: una estructura etaria más envejecida, en la que la población de 60 años y más gana peso de manera significativa, al tiempo que la población infantil alcanza su nivel relativo más bajo. Este cambio marca el paso de una estructura joven a una más madura, con implicaciones directas sobre las demandas sociales y económicas del territorio.

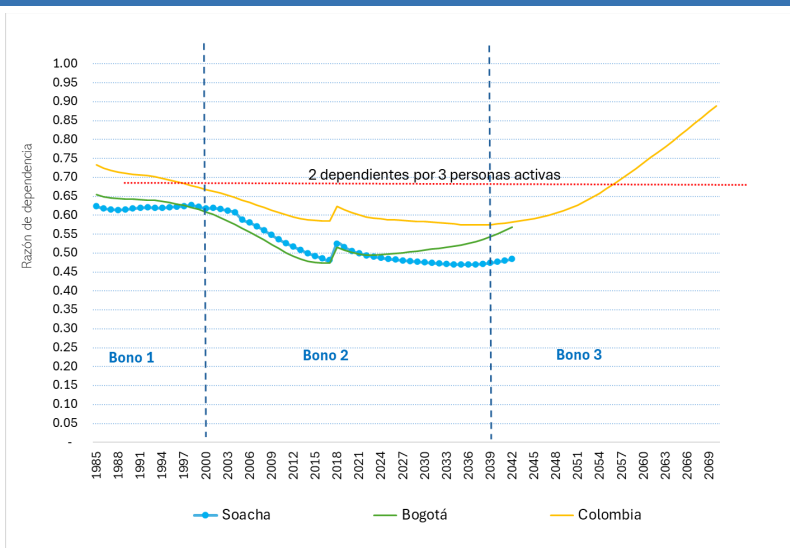
En este contexto, la evolución observada en el **Gráfico 7** se articula con la dinámica del bono demográfico. La reducción de la población infantil y el predominio de las edades productivas han permitido a Soacha consolidar una fase avanzada del bono; sin embargo, el crecimiento acelerado de la población mayor hacia 2042 anticipa el inicio de una transición hacia escenarios de mayor dependencia por envejecimiento. Así, la actual configuración demográfica representa simultáneamente una ventana de oportunidad y un punto de inflexión, que refuerza la necesidad de aprovechar el bono antes de que se reviertan sus condiciones favorables.

4.2. Bono demográfico en Soacha en perspectiva comparada: Bogotá y Colombia

A partir de la evolución de la razón de dependencia, que relaciona la población potencialmente dependiente (0–14 y 60+) con la población en edad de trabajar (15–59), es posible ubicar a Soacha dentro de las fases del bono demográfico en comparación con Bogotá y el promedio nacional, como lo podemos observar en el **Gráfico 8**.

En términos analíticos, se distinguen tres momentos: el Bono 1, cuando la dependencia aún es alta pero empieza a descender; el Bono 2, cuando la relación de dependencia es baja (por debajo de dos dependientes por cada tres personas activas, cercana a 0,67) y continúa disminuyendo, constituyendo la fase más favorable; y el Bono 3, cuando la dependencia vuelve a aumentar, principalmente por el envejecimiento, aunque se mantiene aún en niveles relativamente moderados.

Gráfico 8. Bono demográfico municipio de Soacha (en perspectiva comparada Bogotá y Colombia) 1985 – 2042



Fuente: DANE- Proyecciones de población, 2025

En Colombia, la transición ha sido clara. Desde niveles elevados de dependencia en los años ochenta (Bono 1), el país alcanza un mínimo alrededor de 2015–2020 (cerca de 0,58), correspondiente al Bono 2, y posteriormente inicia un aumento progresivo de la dependencia que marca la entrada al Bono 3. Bogotá, por su parte, experimenta este proceso de forma más temprana y profunda, con niveles inferiores a 0,50 hacia 2015, lo que evidencia una fase avanzada del bono. En años recientes, sin embargo, ya muestra señales de incremento en la dependencia, anticipando el tránsito hacia el envejecimiento.

En este contexto, Soacha se destaca por mantener una razón de dependencia aún más baja, cercana a 0,47–0,48 en el periodo reciente, resultado del fuerte influjo de población joven en edad de trabajar. Esto ubica al municipio en una fase avanzada del Bono 2, con una estructura etaria particularmente favorable y una ventana de oportunidad que, a diferencia de Bogotá y del promedio nacional, aún no presenta un punto claro de inflexión.

En términos comparados, mientras Colombia y Bogotá avanzan hacia el Bono 3, asociado al aumento de la dependencia por envejecimiento, Soacha prolonga su bono demográfico dentro del sistema metropolitano. Es preciso advertir, no obstante, que esta ventaja es transitoria y dependerá de la capacidad del territorio para traducirla en empleo, educación y productividad; de lo contrario, el bono podría agotarse sin convertirse en un dividendo efectivo para el desarrollo local.

4.3. Dinámica de la población en edad escolar - PEE

Para este análisis, la Población en Edad Escolar (PEE) se entiende como la población entre 5 y 16 años, correspondiente a las edades teóricas de transición, primaria, secundaria y media. De manera complementaria, se incorpora una lectura ampliada de 3 a 16 años, que permite incluir a la población de 3 y 4 años asociada potencialmente a jardín y educación inicial. Además, se analizan dos grupos: la población de 0 a 2 años, como cohorte previa a la entrada al sistema educativo inicial, y la población de 17 a 21 años, como grupo posterior a la educación media, relacionado con trayectorias hacia educación superior, formación para el trabajo o inserción laboral.

Tabla 1. Rangos etarios usados en el análisis de PEE

RANGO ETARIO	USO EN EL ANÁLISIS	INTERPRETACIÓN
0-2 AÑOS	Grupo complementario previo	Cohorte previa a jardín y educación inicial; permite anticipar base de entrada al sistema.
3-4 AÑOS	Borde de educación inicial	Población asociada potencialmente a jardín; se suma para la PEE ampliada 3-16.
5-16 AÑOS	PEE estricta	Transición, primaria, secundaria y media. Es el núcleo del análisis de PEE.
3-16 AÑOS	PEE ampliada	PEE estricta más población de 3-4 años.
17-21 AÑOS	Grupo complementario posterior	Jóvenes en edades posteriores a la media, asociadas a educación superior, formación para el trabajo o inserción laboral.

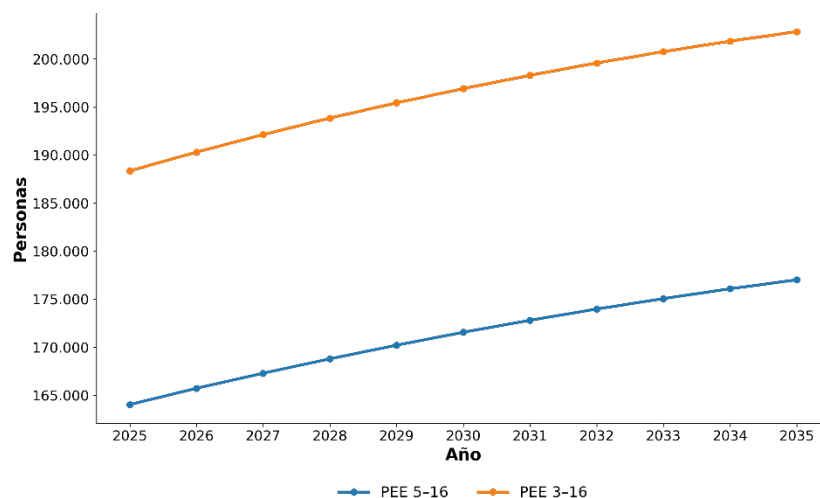
Fuente: DANE, 2025

Esta distinción es importante porque los indicadores educativos se construyen con base en poblaciones en edad oficial para cada nivel, como ocurre con las tasas de matrícula y cobertura definidas por el Instituto de Estadística de la UNESCO (UNESCO Institute for Statistics, s. f.). En ese sentido, la **Tabla 1** permite ordenar los rangos etarios utilizados y distinguir entre la PEE estricta, la PEE ampliada y los grupos complementarios.

La lectura de la PEE debe ubicarse en el contexto más amplio de la transición demográfica. Los cambios en fecundidad, natalidad y estructura por edades modifican gradualmente el tamaño de las cohortes infantiles, escolares y juveniles. Como señalan Turra y Fernandes (2021), la transición demográfica en América Latina y el Caribe reconfigura la distribución de la población por edades y, con ello, las demandas sociales asociadas a cada etapa del ciclo de vida. En el campo educativo, UNESCO-IIEP (2025) advierte que la reducción de nacimientos en la región ya está transformando la base demográfica sobre la cual se organizan los sistemas escolares, aunque con efectos desiguales entre territorios. Por esta razón, el análisis de Soacha no debe limitarse a establecer si la PEE aumenta o disminuye, sino que debe observar cómo cambia su peso relativo, cómo se diferencia frente a Bogotá, Cundinamarca y el país, y cómo se distribuye dentro del municipio. Tal como se observa en la **Gráfica 9**, la PEE de Soacha mantiene

una trayectoria creciente en términos absolutos, pero esta trayectoria debe interpretarse junto con el crecimiento total de la población.

Gráfico 9. Evolución de PEE en Soacha, 2025-2035



Fuente: DANE, 2025

El primer hallazgo relevante es que Soacha mantiene un crecimiento demográfico acelerado, acompañado por un aumento más moderado de su población escolar. Entre 2025 y 2035, la población total del municipio pasa de 870.077 a 1.131.018 habitantes, lo que equivale a un crecimiento de 29,99 %. En el mismo periodo, la PEE de 5 a 16 años aumenta de 164.041 a 177.024 personas, con una variación de 7,91 %. La PEE ampliada de 3 a 16 años también crece, al pasar de 188.363 a 202.850 personas. Sin embargo, este crecimiento es considerablemente menor al de la población total. Por tanto, el mensaje central no es que Soacha pierda población escolar, porque no la pierde en términos absolutos, sino que la población escolar crece a un ritmo más lento que el conjunto de la población municipal. La **Tabla 1** muestra esta diferencia de ritmo entre los grupos escolares, mientras que la **Tabla 2** resume los cambios absolutos y porcentuales del periodo.

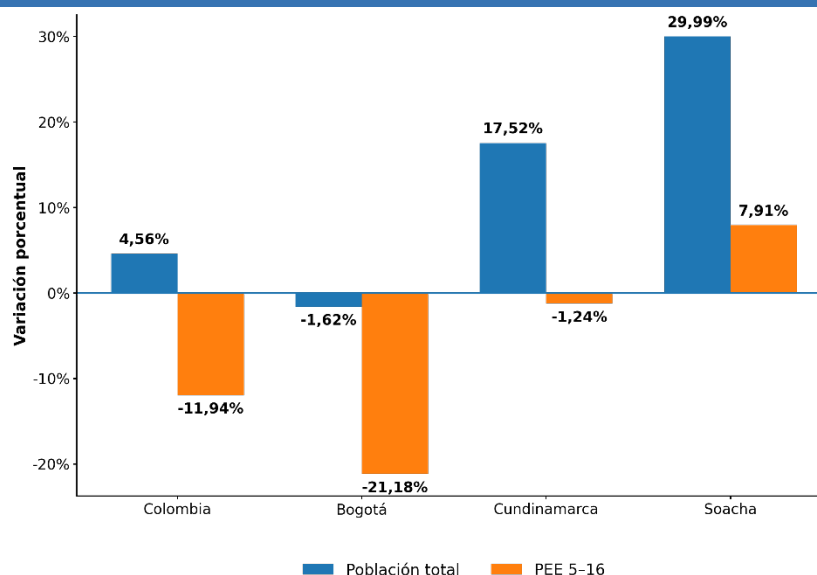
Tabla 2. Comparativo 2025-2035: Colombia, Bogotá, Cundinamarca y Soacha

Variable	Territorio			
	Colombia	Bogotá, D.C.	Cundinamarca	Soacha
Población total 2025	53.057.212	7.942.867	3.535.067	870.077
Población total 2035	55.476.504	7.814.324	4.154.304	1.131.018
Var. abs. Población total	2.419.292	-128.543	619.237	260.941
Var. % Población total	4,56	-1,62	17,52	29,99
PEE 5-16 2025	9.770.625	1.195.542	619.066	164.041
PEE 5-16 2035	8.604.478	942.337	611.361	177.024
Var. abs. PEE 5-16	-1.166.147	-253.205	-7.705	12.983
Var. % PEE 5-16	-11,94	-21,18	-1,24	7,91
Part. PEE 5-16 2025	18,42	15,05	17,51	18,85
Part. PEE 5-16 2035	15,51	12,06	14,72	15,65
Var. p.p. Part. PEE 5-16	-2,91	-2,99	-2,80	-3,20
PEE 3-16 2025	11.274.554	1.372.614	711.812	188.363
PEE 3-16 2035	9.873.143	1.079.561	700.344	202.850
Var. % PEE 3-16	-12,43	-21,35	-1,61	7,69
17-21 2025	4.414.620	582.458	284.851	70.398
17-21 2035	3.984.171	483.070	282.862	79.970
Var. % 17-21	-9,75	-17,06	-0,70	13,60

Fuente: DANE, 2025

La comparación con Colombia, Bogotá y Cundinamarca permite dimensionar mejor la particularidad de Soacha. Mientras el municipio aumenta su PEE de 5 a 16 años en 7,91 % entre 2025 y 2035, Colombia la reduce en 11,94 %, Bogotá en 21,18 % y Cundinamarca en 1,24 %. La diferencia con Bogotá es especialmente importante para una lectura metropolitana: Bogotá pierde 253.205 personas entre 5 y 16 años, mientras Soacha suma 12.983. Esto sugiere que la presión escolar no desaparece en el entorno metropolitano, sino que cambia territorialmente. Tal como se ve en la **Gráfica 10**, Soacha combina un crecimiento total mucho más fuerte que los referentes nacional, distrital y departamental, con una PEE que también aumenta, aunque en menor proporción que su población total.

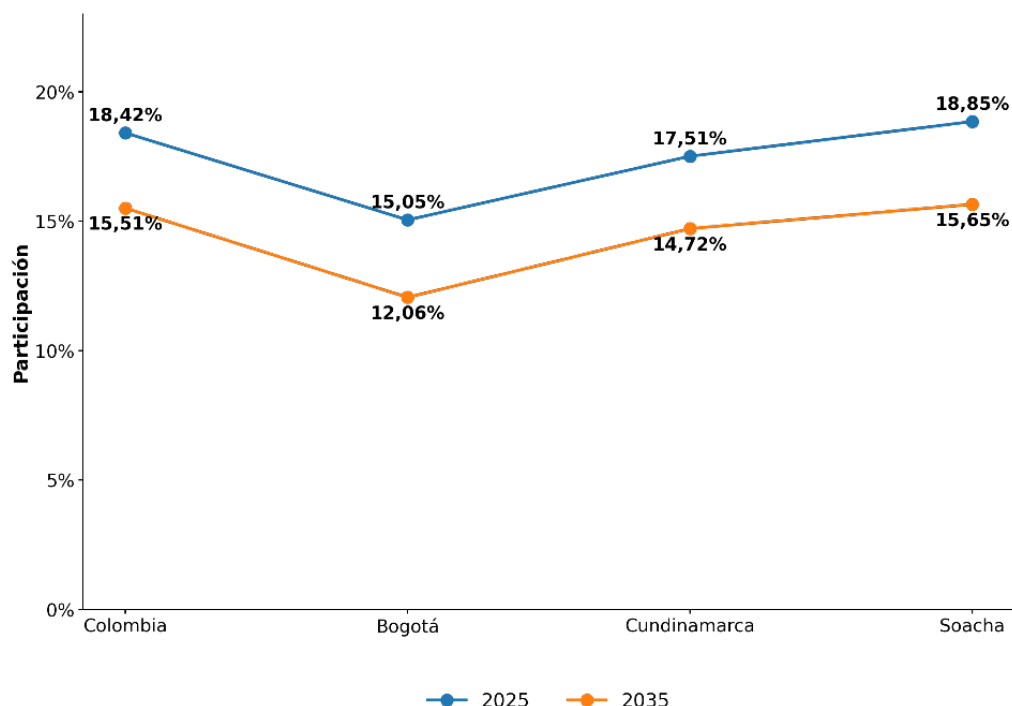
Gráfico 10. Variación de la población total y de la PEE 5-16, 2025-2035



Fuente: DANE, 2025

Ahora bien, cuando se analiza la participación de la PEE dentro de la población total, aparece una lectura más matizada. En 2025, la PEE de 5 a 16 años representa el 18,85 % de la población de Soacha; en 2035, esta proporción baja a 15,65 %. Es decir, aunque el número de personas en edad escolar aumenta, su peso relativo dentro de la estructura demográfica municipal disminuye en 3,20 puntos porcentuales. La **Gráfica 10** muestra que esta reducción relativa también ocurre en Colombia, Bogotá y Cundinamarca, aunque con niveles distintos. En 2035, Soacha conserva una proporción de PEE superior a Bogotá, donde este grupo representa 12,06 %, y a Cundinamarca, donde alcanza 14,72 %; además, se ubica muy cerca del promedio nacional, estimado en 15,51 %. Esto permite afirmar que Soacha converge hacia una estructura menos joven, pero mantiene una base escolar proporcionalmente más alta que Bogotá y Cundinamarca.

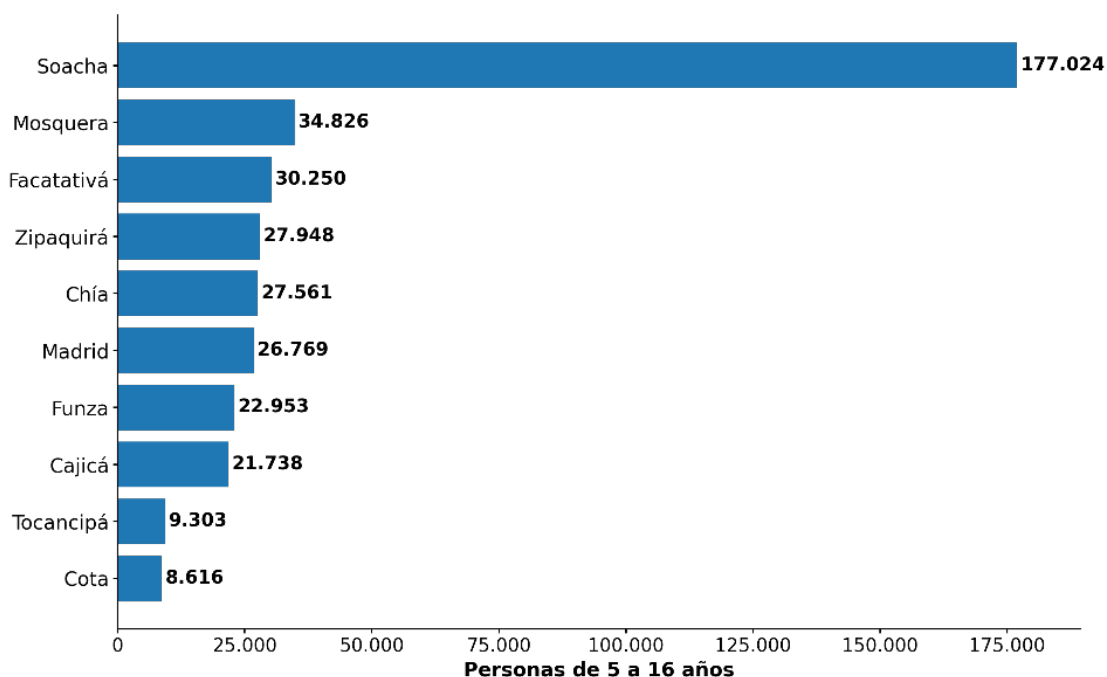
Gráfico 11. Participación de la PEE 5-16 en la población total, 2025 y 2035



Fuente: DANE, 2025

Dentro del ámbito metropolitano, excluyendo a Bogotá, Soacha ocupa una posición claramente dominante en términos de población escolar. En 2025, concentra el 40,76 % de la PEE de 5 a 16 años de los municipios metropolitanos; en 2035, esta participación aumenta a 42,53 %. En términos absolutos, Soacha pasa de 164.041 a 177.024 personas en edad escolar, mientras el conjunto de municipios metropolitanos pasa de 402.433 a 416.269. La **Gráfica 12** muestra con claridad esta jerarquía: Soacha se ubica muy por encima del resto de municipios del ámbito metropolitano. En 2035, Mosquera, que aparece como el segundo municipio con mayor PEE del grupo, alcanza 34.826 personas de 5 a 16 años, menos de una quinta parte del volumen registrado por Soacha. La **Tabla 3** complementa esta lectura al ordenar los municipios según volumen de PEE, variación absoluta y participación dentro del ámbito metropolitano.

Gráfico 12. Municipios metropolitanos con mayor PEE 5-16, 2035



Fuente: DANE, 2025

La importancia metropolitana de Soacha no se explica únicamente por su tamaño poblacional. Su peso en la PEE es mayor que su peso dentro de la población total del conjunto de municipios metropolitanos. En 2025, Soacha concentra el 38,93 % de la población total de ese ámbito, pero el 40,76 % de la PEE de 5 a 16 años. En 2035, concentra el 40,59 % de la población total y el 42,53 % de la PEE. Esta diferencia indica que Soacha tiene una concentración de población escolar superior a la que tendría si su estructura por edades fuera igual al promedio metropolitano. Además, la **Tabla 3** muestra que Soacha explica cerca del 93,8 % del crecimiento neto de la PEE de 5 a 16 años del ámbito metropolitano entre 2025 y 2035. Este dato es central porque evidencia que buena parte del crecimiento escolar proyectado del entorno metropolitano se concentra en un solo municipio.

Tabla 3. Ranking metropolitano por PEE 5-16 en 2035

Ranking 2035	Municipio	PEE 5-16 2025	PEE 5-16 2035	Var. abs. PEE 5-16	Var. % PEE 5-16	Part. en PEE metropolitana 2035	Part. en población metropolitana 2035
1	Soacha	164.041	177.024	12.983	7,91	42,53	40,59
2	Mosquera	32.798	34.826	2.028	6,18	8,37	8,30
3	Facatativá	28.747	30.250	1.503	5,23	7,27	7,21
4	Zipaquirá	29.306	27.948	-1.358	-4,63	6,71	7,04
5	Chía	28.460	27.561	-899	-3,16	6,62	7,60
6	Madrid	25.274	26.769	1.495	5,92	6,43	6,25
7	Funza	21.327	22.953	1.626	7,62	5,51	5,81
8	Cajicá	21.494	21.738	244	1,14	5,22	5,52
9	Tocancipá	9.254	9.303	49	0,53	2,23	2,05
10	Cota	8.796	8.616	-180	-2,05	2,07	2,07

Fuente: DANE, 2025

Al interior de Soacha, la PEE es fundamentalmente urbana. En 2025, la cabecera municipal concentra 162.518 de las 164.041 personas de 5 a 16 años; en 2035, concentra 175.774 de las 177.024. Esto significa que, para 2035, la cabecera reúne aproximadamente el 99,3 % de la PEE municipal. La **Tabla 4** muestra esta fuerte concentración urbana y permite observar que el crecimiento neto de la población escolar se explica casi por completo por la cabecera. Mientras esta aumenta su PEE de 5 a 16 años en 13.256 personas, los centros poblados y el rural disperso reducen este grupo de 1.523 a 1.250 personas. En consecuencia, el análisis de la PEE de Soacha debe leerse principalmente como un fenómeno urbano, asociado a la estructura de sus comunas y a la dinámica de crecimiento de su cabecera municipal.

Tabla 4. Soacha por cabecera, centros poblados y rural disperso

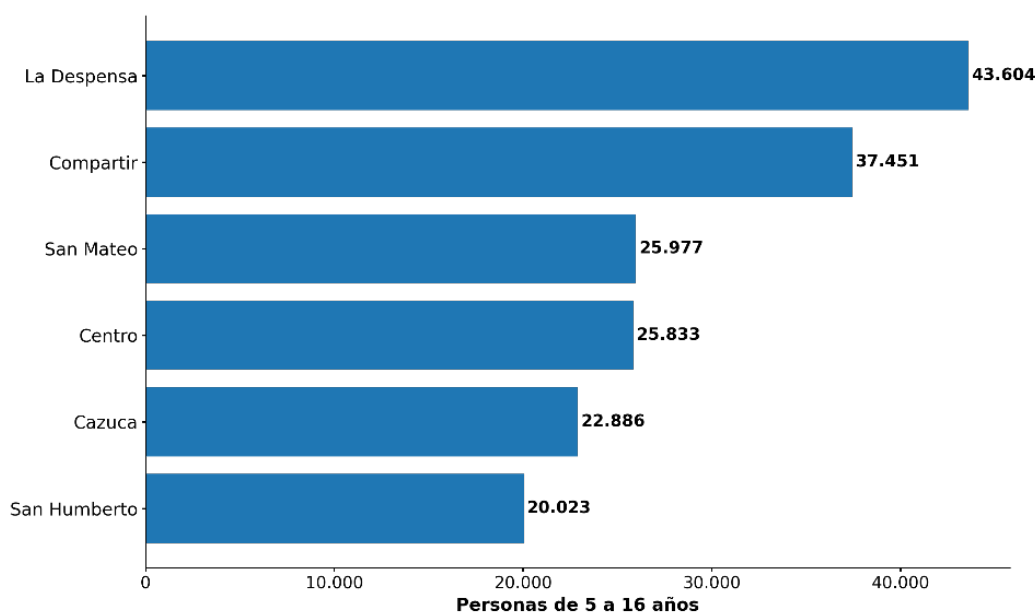
Año	Área geográfica	Población total	0-2 años	3-4 años	PEE 5-16	PEE 3-16	17-21	Part. PEE 5-16 (%)	Part. PEE 3-16 (%)
2025	Cabecera Municipal	862.705	34.453	24.127	162.518	186.645	69.814	18,84	21,63
2025	Centros Poblados y Rural Disperso	7.372	263	195	1.523	1.718	584	20,66	23,30
2025	Total	870.077	34.716	24.322	164.041	188.363	70.398	18,85	21,65
2035	Cabecera Municipal	1.123.632	36.032	25.667	175.774	201.441	79.469	15,64	17,93
2035	Centros Poblados y Rural Disperso	7.386	206	159	1.250	1.409	501	16,92	19,08
2035	Total	1.131.018	36.238	25.826	177.024	202.850	79.970	15,65	17,94

Fuente: DANE, 2025

El bajo peso absoluto de la PEE rural no significa que este componente deba omitirse. Aunque los centros poblados y el rural disperso concentran una fracción muy pequeña de la población escolar municipal, presentan una estructura interna relativamente más joven que la cabecera. En 2025, la PEE de 5 a 16 años representa el 20,66 % de la población del resto municipal, frente al 18,84 % en la cabecera. En 2035, esta proporción baja a 16,92 %, pero sigue siendo ligeramente superior a la de la cabecera, que se ubica en 15,64 %. La **Tabla 4** permite ver esta diferencia entre volumen e intensidad: el resto rural tiene poca población escolar en términos absolutos, pero una proporción interna de PEE relativamente alta. Esta distinción es relevante porque evita reducir el análisis territorial únicamente a la magnitud poblacional.

En las comunas urbanas, la PEE de 5 a 16 años se concentra principalmente en La Despensa, Compartir, San Mateo y Centro. Como se observa en la **Gráfica 13**, La Despensa registra en 2035 el mayor volumen, con 43.604 personas en edad escolar, seguida por Compartir con 37.451, San Mateo con 25.977 y Centro con 25.833.

Gráfico 13. Población en Edad Escolar por comunas de Soacha, 2035



Fuente: DANE, 2025

Estas cuatro comunas concentran la mayor parte de la población escolar urbana del municipio. La **Tabla 5** muestra además que La Despensa es la comuna con el mayor aumento absoluto entre 2025 y 2035, al sumar 4.329 personas de 5 a 16 años. Este resultado confirma que La Despensa no solo es el principal concentrador actual de PEE, sino también el territorio que más aporta al crecimiento proyectado de este grupo dentro del área urbana de Soacha.

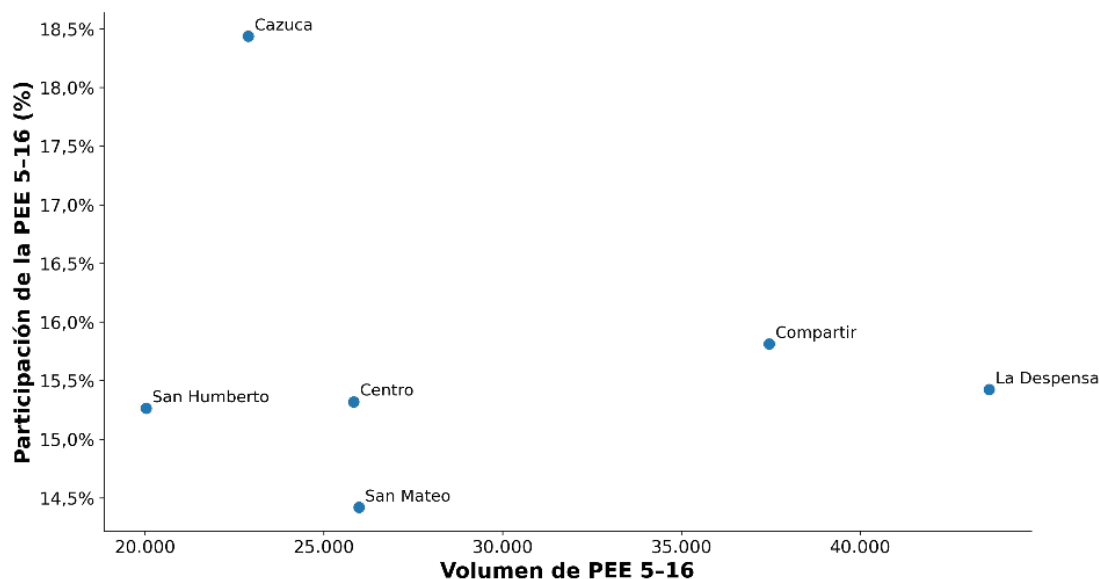
Tabla 5. Comunas urbanas de Soacha: volumen e intensidad de la PEE

<i>Comuna</i>	<i>Población total 2035</i>	<i>PEE 5-16 2025</i>	<i>PEE 5-16 2035</i>	<i>Var. abs. PEE 5-16</i>	<i>Var. % PEE 5-16</i>	<i>Part. PEE 5-16 / población comunal 2035</i>	<i>Part. en PEE urbana 2035</i>	<i>PEE 3-16 2035</i>	<i>17-21 años 2035</i>
La Despensa	282.694	39.275	43.604	4.329	11,02	15,42	24,81	50.370	19.642
San Mateo	180.165	23.971	25.977	2.006	8,37	14,42	14,78	29.359	12.297
Compartir	236.847	35.629	37.451	1.822	5,11	15,81	21,31	42.890	16.736
San Humberto Centro	131.164	18.252	20.023	1.771	9,70	15,27	11,39	22.845	9.152
	168.626	24.149	25.833	1.684	6,97	15,32	14,70	29.611	11.733
Cazuca	124.136	21.242	22.886	1.644	7,74	18,44	13,02	26.366	9.909

Fuente: DANE, 2025

Sin embargo, la concentración absoluta no agota la lectura territorial. La comuna de Cazuca no es la que tiene más personas en edad escolar, pero sí la que presenta la mayor intensidad relativa de PEE dentro de su población total. En 2025, el 21,83 % de su población está entre 5 y 16 años; en 2035, aunque esta participación baja a 18,44 %, sigue siendo la más alta entre las comunas. En contraste, La Despensa lidera en volumen, pero su PEE de 5 a 16 años representa el 15,42 % de su población total en 2035. La **Gráfica 14**, que cruza volumen absoluto de PEE con participación relativa sobre la población comunal, permite visualizar esta diferencia con mayor claridad. El hallazgo puede sintetizarse así: La Despensa pesa más por volumen; Cazuca pesa más por intensidad demográfica escolar. Esta distinción es clave para que el análisis comunal no confunda tamaño poblacional con estructura etaria.

Gráfico 14. Volumen e intensidad de la PEE 5-16 por comuna, 2035



Fuente: DANE, 2025

La primera infancia muestra una dinámica coherente con la transición demográfica del municipio. Entre 2025 y 2035, la población de 0 a 2 años pasa de 34.716 a 36.238 personas, con una variación de 4,38 %; la población de 3 a 4 años aumenta de 24.322 a 25.826, equivalente a 6,18 %. Ambos crecimientos son positivos, pero muy inferiores al crecimiento total de la población municipal. La **Tabla 6** muestra que La Despensa y Compartir concentran los mayores volúmenes de primera infancia: en 2035, La Despensa registra 9.906 niños y niñas de 0 a 2 años y 6.766 de 3 a 4 años, mientras Compartir registra 7.575 y 5.439, respectivamente. La inclusión de estos grupos es pertinente porque la educación y el cuidado de la primera infancia forman parte de las trayectorias educativas posteriores y tienen efectos sobre preparación escolar, desarrollo temprano y reducción de desigualdades, como señalan UNESCO y UNICEF (2024). Así, la primera infancia no debe confundirse con la PEE estricta, pero sí permite anticipar la base de entrada al sistema educativo.

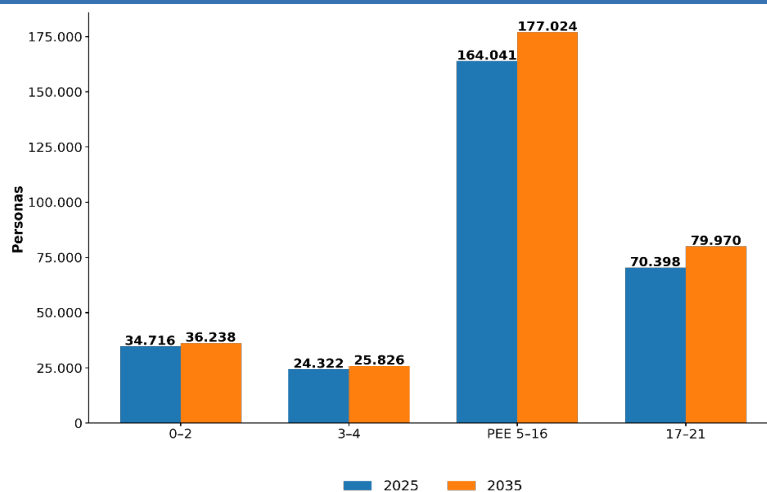
Tabla 6. Bordes etarios por comuna: 0-2, 3-4 y 17-21

Comuna	0-2 años 2025	0-2 años 2035	Var. % 0-2	3-4 años 2025	3-4 años 2035	Var. % 3-4	PEE 5-16 2035	17-21 años 2025	17-21 años 2035	Var. % 17-21	Part. 17-21 / población comunal 2035
La Despensa	9.232	9.906	7,30	6.197	6.766	9,18	43.604	16.809	19.642	16,85	6,95
Compartir	7.456	7.575	1,60	5.262	5.439	3,36	37.451	15.129	16.736	10,62	7,07
San Mateo	4.199	4.397	4,72	3.174	3.382	6,55	25.977	10.786	12.297	14,01	6,83
Centro	5.139	5.309	3,31	3.593	3.778	5,15	25.833	10.422	11.733	12,58	6,96
Cazuca	4.775	4.972	4,13	3.285	3.480	5,94	22.886	8.741	9.909	13,36	7,98
San Humberto	3.652	3.873	6,05	2.616	2.822	7,87	20.023	7.927	9.152	15,45	6,98

Fuente: DANE, 2025

El grupo de 17 a 21 años muestra una diferencia especialmente marcada entre Soacha y los referentes mayores (**Gráfico 15**). Entre 2025 y 2035, Colombia reduce esta población en 9,75 %, Bogotá en 17,06 % y Cundinamarca en 0,70 %. Soacha, en cambio, la aumenta en 13,60 %, al pasar de 70.398 a 79.970 jóvenes. Tal como se observa en la **Tabla 6**, La Despensa concentra el mayor volumen de este grupo en 2035, con 19.642 jóvenes, seguida por Compartir con 16.736 y San Mateo con 12.297. Cazuca vuelve a destacar por intensidad relativa: el grupo de 17 a 21 años representa el 7,98 % de su población en 2035, el valor más alto entre las comunas.

Gráfico 15. Grupos etarios complementarios en Soacha



Fuente: DANE, 2025

Esta lectura amplía el análisis más allá de la PEE estricta, porque muestra que Soacha no solo conserva una base escolar significativa, sino que también aumenta su población en edades posteriores a la media. En términos educativos, esto es relevante porque las trayectorias no terminan en la matrícula escolar: el Banco Mundial (2018) insiste en que el análisis educativo debe considerar aprendizajes, capacidades y transiciones efectivas hacia la vida adulta.

En conjunto, las proyecciones muestran que Soacha se encuentra en una posición particular dentro de la transición demográfica metropolitana. El municipio no presenta una reducción absoluta de su población escolar; por el contrario, aumenta su PEE de 5 a 16 años y también su PEE ampliada de 3 a 16 años. No obstante, estos grupos pierden peso relativo frente al crecimiento total de la población, lo que evidencia una recomposición gradual de la estructura por edades. Frente a Bogotá, Cundinamarca y Colombia, Soacha mantiene una base escolar más robusta en términos absolutos y relativos; frente al ámbito metropolitano, concentra una proporción creciente de la PEE; y, en su interior, presenta diferencias claras entre comunas de alta concentración absoluta, como La Despensa y Compartir, y comunas de mayor intensidad relativa, como Cazuca. Por tanto, el hallazgo principal del apartado es que Soacha tendrá más población escolar y juvenil hacia 2035, pero esta población representará una proporción menor dentro de una estructura municipal más grande y relativamente menos joven.

4.4. Dinámica y envejecimiento de la población en edad de trabajar

La población en edad de trabajar (PET) se entiende en este apartado como la población entre 15 y 64 años. Esta definición permite aproximar la base demográfica potencialmente disponible para participar en actividades laborales, pero no debe confundirse con la fuerza de trabajo ni con el empleo efectivo. La PET describe una estructura de edades; la fuerza de trabajo incorpora la decisión o posibilidad de participar en el mercado laboral; y el empleo efectivo depende de la inserción real, las condiciones productivas, la localización de los puestos de trabajo, la informalidad, la formación y otros factores sociales e institucionales. Esta distinción es relevante porque evita atribuir automáticamente a la estructura demográfica efectos que dependen también de la educación, la productividad, el cuidado, la movilidad y la organización económica del territorio. En línea con esta precaución, CEPAL/CELADE (2024) señala que la dinámica demográfica incide en la fuerza de trabajo, pero no la determina de manera mecánica.

La participación de la PET dentro de la población total confirma que Soacha conserva una estructura demográfica favorable. De acuerdo con la **Tabla 7**, la PET representa el 68,8 % de la población municipal en 2018, aumenta a 71,2 % en 2025, llega a 72,3 % en 2035 y se mantiene en torno a 72,6 % en 2042. En paralelo, la

razón de dependencia total disminuye de 0,45 en 2018 a 0,40 en 2025 y a 0,38 en 2035 y 2042. En términos simples, esto significa que Soacha mantiene una proporción alta de población en edades laborales frente a la población dependiente. Sin embargo, esta ventaja debe leerse como una ventana demográfica transitoria y no como una condición estructural permanente. La literatura sobre transición demográfica y dividendos demográficos advierte que una estructura favorable por edades solo se traduce en beneficios sociales y económicos si se acompaña de participación laboral, empleo, productividad, formación y condiciones institucionales adecuadas (Dörflinger & Loichinger, 2024; Amarante et al., 2021).

Tabla 7. Indicadores principales de la PET de Soacha

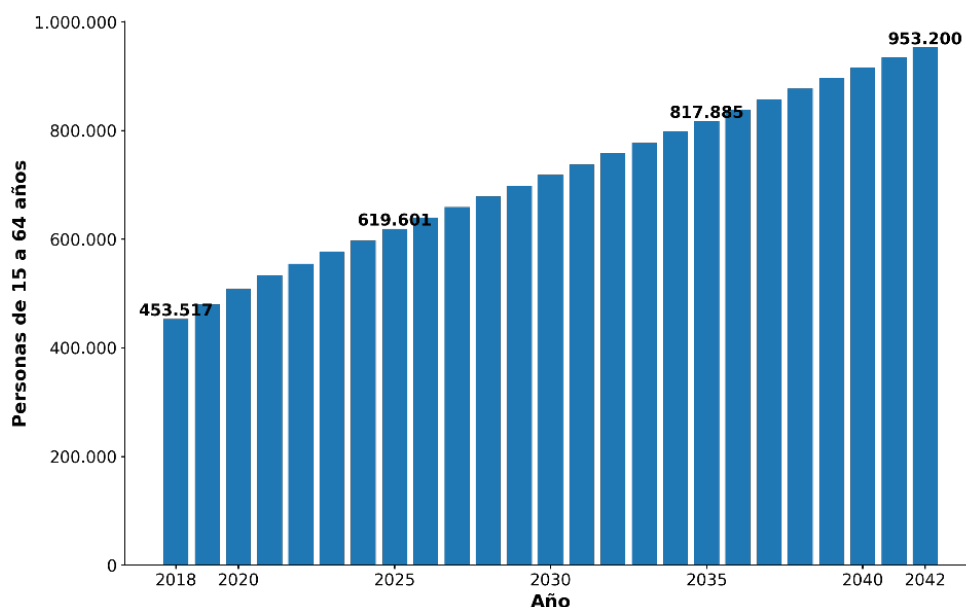
Indicador	Año			
	2018	2025	2035	2042
Población total	659.218	870.077	1.131.018	1.312.126
PET 15-64	453.517	619.601	817.885	953.200
PET / total (%)	68,8	71,2	72,3	72,6
Razón dependencia total	0,45	0,40	0,38	0,38
Dependencia de vejez	0,08	0,09	0,13	0,16
Mediana edad PET	33	34	38	40
Índice reemplazo 15-19 / 60-64	2,76	2,11	1,63	1,18
15-29 / PET (%)	40,5	36,3	30,3	27,4
30-44 / PET (%)	32,8	36,3	37,4	34,2
45-59 / PET (%)	22,0	21,9	26,4	31,1
60-64 / PET (%)	4,7	5,4	5,9	7,3

Fuente: DANE, 2025

Otro hallazgo es que Soacha mantiene una población en edad de trabajar amplia y creciente. La PET total del municipio pasa de 453.517 personas en 2018 a 619.601 en 2025, 817.885 en 2035 y 953.200 en 2042. Es decir, entre 2018 y 2042 la PET aumenta en más de medio millón de personas y crece por encima del incremento de la población total municipal. Como se observa en la **Gráfica 16**,

Soacha no enfrenta en el periodo proyectado una contracción de su población potencialmente activa; por el contrario, el volumen de personas entre 15 y 64 años sigue expandiéndose de forma sostenida. Por ello, el problema analítico no es la pérdida de PET, sino la transformación de su composición interna. (Gráfico 16).

Gráfica 16. Volumen absoluto de la PET en Soacha, 2018-2042



Fuente: DANE, 2025

La comparación territorial muestra que Soacha se encuentra en una posición más favorable que el promedio nacional. En 2035, la PET representa el 72,3 % de la población total de Soacha, frente al 68,2 % de Colombia. La razón de dependencia total también es menor en Soacha, con 0,38, frente a 0,47 en el país, y la dependencia de vejez alcanza 0,13, por debajo del valor nacional de 0,20. La **Tabla 8** permite ver esta diferencia de manera conjunta: Soacha conserva una mayor proporción de población en edad laboral y una menor carga relativa de población dependiente que Colombia. No obstante, la mediana de edad de la PET en Soacha, de 38 años en 2035, ya es ligeramente superior a la nacional, de 37 años. Esto muestra una tensión importante: Soacha tiene una PET más amplia que el país, pero esa PET no necesariamente es más joven.

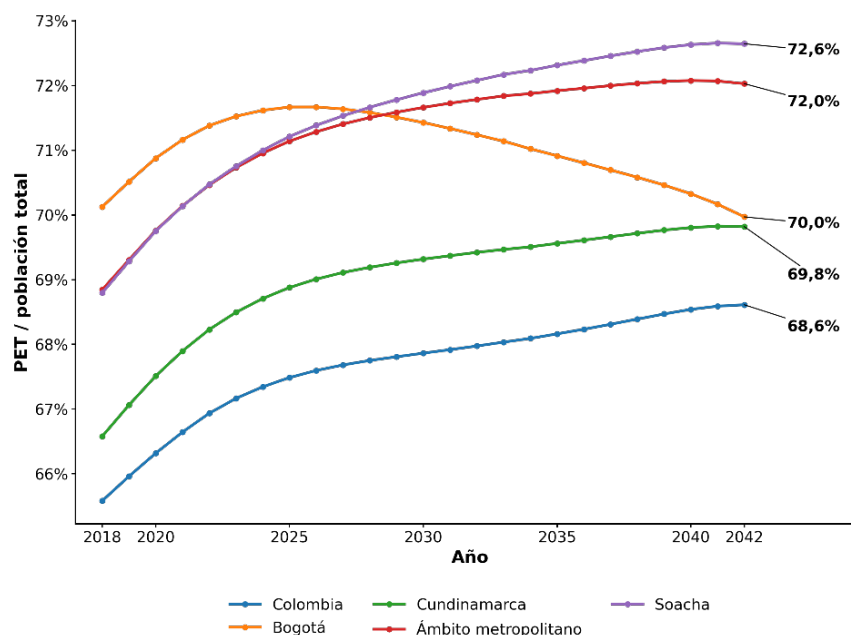
Tabla 8. Comparativo indicadores PET, 2035

Territorio	Población total	PET 15-64	PET / total (%)	Razón dependencia total	Dependencia de vejez	Mediana edad PET	Índice reemplazo 15-19 / 60-64
Colombia	55.476.504	37.813.867	68,2	0,47	0,20	37	1,50
Bogotá	7.814.324	5.541.488	70,9	0,41	0,21	39	1,12
Cundinamarca	4.154.304	2.889.723	69,6	0,44	0,19	38	1,42
Ámbito metropolitano	153.824	108.791	70,7	0,41	0,18	39	1,34
Soacha	1.131.018	817.885	72,3	0,38	0,13	38	1,63

Fuente: DANE, 2025

Frente a Bogotá y Cundinamarca, Soacha también conserva una ventaja relativa en el peso de la PET. En 2035, la participación de la PET sobre la población total del municipio alcanza 72,3 %, superior a Bogotá, con 70,9 %, y a Cundinamarca, con 69,6 %. Además, la dependencia de vejez de Soacha, de 0,13, es menor que la de Bogotá, que llega a 0,21, y que la de Cundinamarca, con 0,19. Tal como se observa en la Gráfica 5, Soacha combina una alta participación de población en edad laboral con una menor dependencia de vejez frente a estos referentes territoriales. Sin embargo, la distancia con Bogotá no debe exagerarse: la mediana de edad de la PET es de 38 años en Soacha y de 39 años en Bogotá. Esto indica que Soacha aún es menos envejecida en términos de dependencia, pero ya se aproxima a una estructura laboral potencial más madura.

Gráfico 17. Participación de la PET sobre la población total, 2018-2042



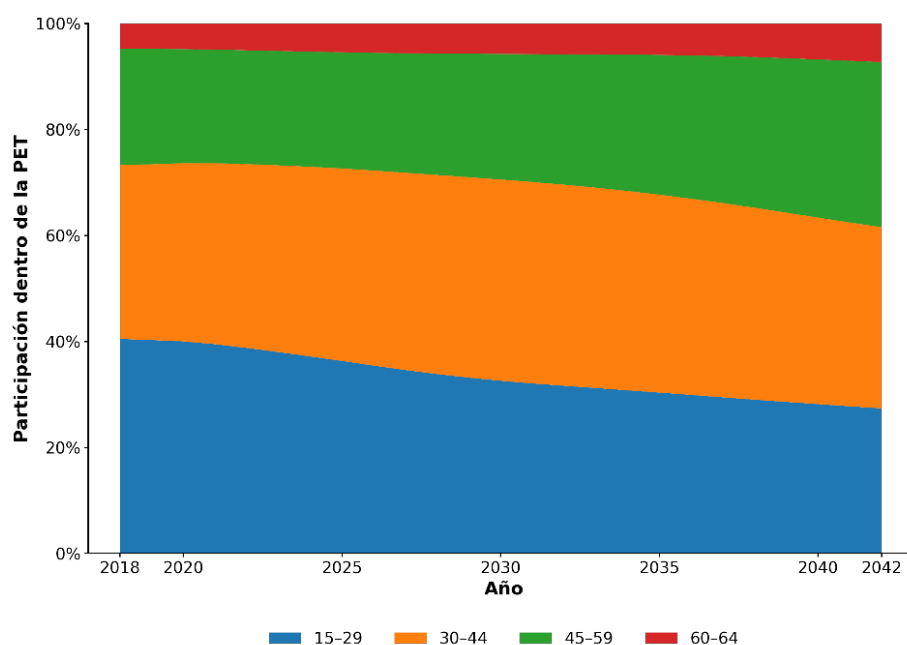
Fuente: DANE, 2025

La inserción metropolitana de Soacha aparece con claridad cuando se compara con el conjunto del ámbito metropolitano. En 2035, la PET representa el 72,3 % de la población total de Soacha, muy cerca del 71,9 % observado en el ámbito metropolitano. La mediana de edad de la PET es de 38 años en ambos casos, mientras que la dependencia de vejez es ligeramente menor en Soacha. La **Gráfica 17**, que muestra la evolución de la PET sobre la población total entre 2018 y 2042, permite ver que Soacha se mantiene más cerca del patrón metropolitano que del promedio nacional o departamental. Este resultado es importante porque sugiere que la estructura demográfica del municipio no debe interpretarse solo como parte de Cundinamarca, sino como una pieza central del borde metropolitano de Bogotá.

Además de parecerse al patrón metropolitano, Soacha gana peso dentro de él. En términos de volumen, el municipio concentra una proporción creciente de la PET del ámbito metropolitano: pasa de representar cerca del 38,0 % en 2018 a 40,8 % en 2035 y 42,4 % en 2042. Esta concentración muestra que buena parte de la expansión futura de la población en edad de trabajar del entorno metropolitano no bogotano se ubica en Soacha. La lectura territorial, por tanto, no debe limitarse a señalar que el municipio tiene una PET alta; debe reconocer también que Soacha concentra una parte sustantiva de la base laboral potencial del ámbito metropolitano.

El hallazgo más importante aparece al analizar la composición interna de la PET. Aunque la población de 15 a 64 años crece y mantiene una alta participación sobre el total, su estructura se envejece progresivamente. Como se observa en la **Gráfica 18**, construida con barras apiladas al 100 %, el grupo de 15 a 29 años reduce su peso dentro de la PET de Soacha: pasa de 40,5 % en 2018 a 36,3 % en 2025, 30,3 % en 2035 y 27,4 % en 2042. En sentido contrario, la población de 45 a 64 años aumenta su participación de 26,7 % en 2018 a 38,4 % en 2042. La PET, entonces, no solo crece: cambia por dentro. Esta transformación confirma que los grandes grupos de edad pueden ocultar cambios sustantivos en la distribución interna de la población, como advierten d'Albis y Collard (2013).

Gráfico 18. Composición interna de la PET en Soacha, 2018-2042

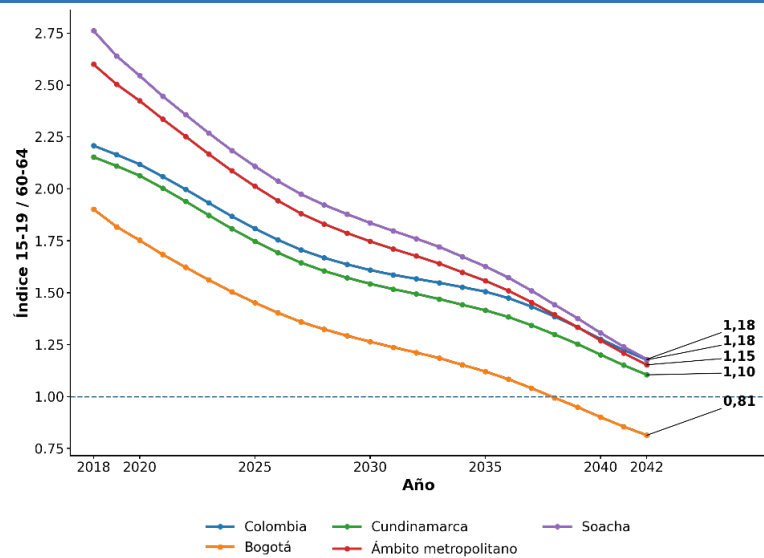


Fuente: DANE, 2025

La mediana de edad de la PET refuerza esta lectura. En Soacha, la mediana pasa de 33 años en 2018 a 34 en 2025, 38 en 2035 y 40 en 2042. Este desplazamiento indica que el centro de gravedad de la población potencialmente activa se mueve hacia edades más altas, incluso mientras la participación total de la PET se mantiene elevada. En términos analíticos, esto es clave: Soacha puede conservar una estructura favorable por el peso de su población en edad laboral y, al mismo tiempo, experimentar una maduración interna acelerada. La ventaja demográfica no desaparece de inmediato, pero cambia de naturaleza.

El índice de reemplazo potencial de la PET muestra con mayor claridad el estrechamiento del relevo generacional. En Soacha, la relación entre la población de 15 a 19 años y la de 60 a 64 años cae de 2,76 en 2018 a 2,11 en 2025, 1,63 en 2035 y 1,18 en 2042. La **Gráfica 19** permite observar esta trayectoria y compararla con Colombia, Bogotá, Cundinamarca y el ámbito metropolitano. El resultado indica que Soacha todavía tiene más población entrando a la edad laboral que población próxima a salir de ella, pero esa diferencia se reduce de manera sostenida. Dicho de otra forma, el municipio mantiene relevo potencial, pero cada vez con menor holgura. Este patrón coincide con la evidencia regional que advierte que el envejecimiento transforma gradualmente la disponibilidad relativa de población en edades laborales y cambia las condiciones de sostenibilidad económica y social (CEPAL/CELADE, 2024; Amarante et al., 2021).

Gráfico 19. Índice de reemplazo potencial de la PET, 2018-2042



Fuente: DANE, 2025

La lectura interna del municipio muestra que la transición no ocurre de manera homogénea. La cabecera concentra la mayor parte de la PET y mantiene una estructura más favorable que los centros poblados y el rural disperso. En 2042, la PET representa 72,7 % de la población de la cabecera, con una mediana de edad de 40 años y una dependencia de vejez de 0,16. En los centros poblados y el rural disperso, la PET representa 67,6 %, la mediana de edad asciende a 41 años y la dependencia de vejez alcanza 0,24.

Las comunas también muestran diferencias relevantes. La **Tabla 9** presenta los principales indicadores comunales para 2035 y permite observar que La Despensa y San Mateo tienen las mayores proporciones de PET, con 74,2 % y 74,0 %, respectivamente. En contraste, Cazuca registra la menor proporción, con 69,1

%, y la mayor razón de dependencia total, con 0,45. Sin embargo, Cazuca tiene el índice de reemplazo potencial más alto, con 1,96, mientras San Humberto y San Mateo presentan valores más bajos, de 1,37 y 1,41.

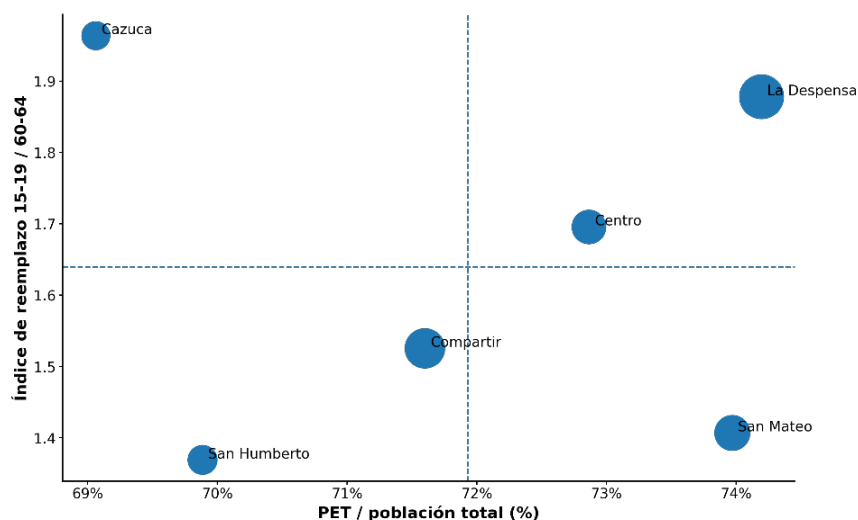
Tabla 9. Indicadores de la PET de las comunas de Soacha

Indicador	Comuna					
	La Despensa	San Mateo	Centro	Compartir	San Humberto	Cazuca
Población total	282.694	180.165	168.626	236.847	131.164	124.136
PET 15-64	209.748	133.269	122.870	169.583	91.665	85.732
PET / total (%)	74,2	74,0	72,9	71,6	69,9	69,1
Razón dependencia total	0,34	0,34	0,36	0,39	0,42	0,44
Dependencia de vejez	0,09	0,13	0,11	0,13	0,17	0,12
Mediana edad PET	37	39	37	38	38	37
Índice reemplazo 15-19 / 60-64	1,88	1,41	1,70	1,53	1,37	1,96
15-29 / PET (%)	30,6	28,0	30,1	30,1	30,3	34,4
30-44 / PET (%)	40,7	36,4	38,4	36,6	34,6	33,7
45-59 / PET (%)	23,8	29,1	26,0	26,9	28,0	26,0
60-64 / PET (%)	4,9	6,5	5,5	6,4	7,2	5,9

Fuente: DANE, 2025

La **Gráfica 20**, que cruza la participación de la PET con el índice de reemplazo por comuna, permite diferenciar estos perfiles: unas comunas tienen mayor peso de población en edades laborales, otras conservan mayor relevo generacional y otras muestran señales más claras de maduración interna.

Gráfico 20. Participación de la PET vs. Índice de reemplazo por comuna



Fuente: DANE, 2025

Esta heterogeneidad comunal permite evitar una lectura homogénea de Soacha. La Despensa combina alto volumen y alta proporción de PET, lo que la ubica como una comuna central en la base laboral potencial del municipio. San Mateo también presenta una alta proporción de PET, pero con un índice de reemplazo más bajo, lo que sugiere una estructura más madura. Cazuca, por su parte, tiene menor proporción de PET y mayor dependencia total, pero conserva un relevo generacional más alto. San Humberto aparece como una comuna con menor relevo relativo. Estos contrastes son importantes porque muestran que la transición demográfica no avanza igual en todo el municipio: cambia según la estructura de edades de cada comuna y según su posición dentro de la dinámica urbana de Soacha.

En resumen, Soacha conserva una población en edad de trabajar amplia, creciente y proporcionalmente superior a la de Colombia, Bogotá y Cundinamarca, además de muy cercana al patrón del ámbito metropolitano. Sin embargo, esa ventaja demográfica no debe leerse como simple abundancia de población joven. Los datos muestran que la PET se envejece internamente, que la mediana de edad aumenta, que el índice de reemplazo potencial se reduce y que las comunas presentan perfiles diferenciados. Por tanto, la lectura central del apartado es que Soacha transita desde una PET joven y expansiva hacia una PET todavía amplia, pero cada vez más madura y territorialmente desigual.

5. Caracterización sociodemográfica de los hogares en el municipio de Soacha

Con el fin de profundizar en la lectura territorial de las dinámicas demográficas y sociales, esta sección incorpora un análisis específico del municipio de Soacha en perspectiva comparada con Bogotá y el promedio de los municipios del ámbito metropolitano. Dada su centralidad en los procesos de expansión urbana y su papel como principal receptor de población en la región, Soacha constituye un caso clave para comprender cómo se materializan, a escala local, las transformaciones en la estructura de los hogares, el ciclo de vida y las condiciones socioeconómicas. A partir de la información disponible, se analizan algunas características básicas de los hogares, como su tamaño, composición por edad y jefatura, con el propósito de identificar rasgos diferenciales y anticipar implicaciones para la planeación social y territorial en el contexto metropolitano.

Soacha se configura como un territorio de transición metropolitana, con hogares más jóvenes y en expansión respecto a Bogotá. En comparación con Bogotá, Soacha presenta una menor edad promedio tanto del jefe/a del hogar como de sus integrantes, lo que indica una estructura más joven y en etapas más tempranas del ciclo de vida **(Tabla 10)**. Este patrón es consistente con su papel como receptor de población en procesos de relocalización residencial, particularmente de hogares en formación o consolidación. Frente al promedio del ámbito metropolitano, Soacha mantiene este perfil, aunque de forma menos acentuada, lo que sugiere que no es un caso extremo, sino representativo de esta dinámica.

Tabla 10. Perfil general de los hogares en Soacha en perspectiva comparada con Bogotá y el ámbito metropolitano

Perfil general y tipologías estratégicas del hogar	Bogotá	Municipios Ámbito Metropolitano	SOACHA
Porcentaje de hogares frente al total nacional	15.2	3.44	1.40
Porcentaje de hogares con jefatura femenina	45.84	39.68	40.88
Edad promedio del jefe del Hogar	48.12	45.51	44.59
Edad promedio de las personas en el hogar	38.97	35.34	34,57
Número promedio de miembros en el hogar	2.70	2.87	2.80
Porcentaje de hogares con jefes mayores (60 y +)	24.78	18.98	17.96

Fuente: DANE - Encuesta Multipropósito 2021

Los hogares en Soacha son ligeramente más grandes, reflejando presiones demográficas y estrategias de co-residencia. El tamaño promedio del hogar en Soacha es superior al de Bogotá y cercano al del ámbito metropolitano, lo que sugiere una mayor densidad intradomiciliaria. Esto puede interpretarse como resultado de restricciones en el acceso a vivienda, pero también como una estrategia de soporte económico y social entre miembros del hogar, especialmente en contextos de inserción laboral más precaria o inestable.

La menor presencia de hogares con adultos mayores confirma un rezago relativo en el proceso de envejecimiento. Soacha presenta una proporción menor de hogares con personas de 60 años o más en comparación con Bogotá y el promedio metropolitano. Esto refuerza la idea de que el municipio se encuentra en una fase más temprana de la transición demográfica, caracterizada por una mayor concentración de población en edades activas y en formación de hogar. Sin embargo, esto también implica que el envejecimiento llegará de forma progresiva, generando demandas futuras que aún no son plenamente visibles.

La jefatura femenina tiene un peso relevante, aunque inferior al de Bogotá, lo que sugiere configuraciones familiares diferenciadas. El porcentaje de hogares con jefatura femenina en Soacha es alto y cercano al promedio metropolitano, pero menor que en Bogotá. Esto puede estar asociado a diferencias en las trayectorias laborales, en la autonomía económica y en la composición de los hogares. No obstante, su magnitud indica que las políticas de cuidado, empleo y protección social deben considerar de manera explícita este tipo de hogares.

Soacha concentra una proporción significativa de hogares dentro del sistema metropolitano, consolidando su centralidad funcional. Aunque su peso relativo frente al total nacional es menor que el de Bogotá, Soacha representa una fracción importante dentro del ámbito metropolitano. Esto confirma su papel como nodo clave en la dinámica de expansión urbana y en la absorción de población, con implicaciones directas sobre la demanda de servicios, infraestructura y equipamientos sociales.

Soacha presenta un perfil predominantemente urbano, alineado con Bogotá, pero con condiciones socioeconómicas más cercanas al promedio metropolitano. La localización de los hogares muestra que Soacha es, en la práctica, un territorio altamente urbanizado, con una proporción de hogares en área urbana prácticamente equivalente a la de Bogotá y muy superior al promedio del ámbito metropolitano (**Tabla 11**). Esto confirma su integración funcional con la ciudad núcleo y su carácter de extensión del continuo urbano. A diferencia de otros municipios metropolitanos que aún conservan una presencia rural más significativa, Soacha se configura como un espacio claramente urbano, lo que implica altas presiones sobre infraestructura, servicios y suelo.

Tabla 11. Localización y estrato socioeconómico de los hogares: Soacha en perspectiva comparada

Localización y estrato socioeconómico del hogar	Bogotá	Municipios Ámbito Metropolitano	SOACHA
Porcentaje de hogares frente al total nacional	15.2	3.4	1.4
Porcentaje de hogares localizados en el área urbana	99.54	95.99	99.36
Porcentaje de hogares localizados en el área rural	0.32	3.87	0.64
Porcentaje de hogares en estratos bajos (1 y 2)	46.46	54.52	51.62
Porcentaje de hogares en estratos medios (3 y 4)	46.93	44.86	48.21
Porcentaje de hogares en estratos altos (5 y 6)	6.38	0.38	0.15

Fuente: DANE - Encuesta Multipropósito 2021

La estructura por estrato evidencia una mayor concentración en niveles bajos, aunque con una presencia relevante de estratos medios. En términos socioeconómicos, Soacha presenta un patrón intermedio: si bien la proporción de hogares en estratos bajos es elevada, en línea con el ámbito metropolitano, también se observa una participación importante de estratos medios, incluso superior a la de dicho ámbito. Esto sugiere que, aunque el municipio concentra población en condiciones de mayor vulnerabilidad relativa, también está experimentando procesos de diversificación social asociados a su consolidación urbana y a la llegada de nuevos hogares.

La casi inexistencia de estratos altos refleja una estructura socioespacial fuertemente segmentada. A diferencia de Bogotá, donde los estratos altos tienen una presencia, aunque minoritaria, claramente identificable, en Soacha estos son prácticamente inexistentes (**Tabla 12**). Este rasgo indica una menor heterogeneidad socioeconómica en la cúspide de la distribución y refuerza la idea de una especialización residencial hacia hogares de ingresos bajos y medios, con implicaciones en la base fiscal, la oferta de servicios y la configuración del mercado de vivienda.

Soacha se consolida como un territorio de absorción de población en condiciones socioeconómicas relativamente más vulnerables dentro del sistema

metropolitano. La combinación de alta urbanización, fuerte presencia de estratos bajos y ausencia de estratos altos sugiere que el municipio cumple un rol clave en la absorción de población que no accede a la oferta residencial de Bogotá. Esto es consistente con los procesos de expansión urbana y relocalización residencial, y plantea desafíos importantes en términos de equidad territorial, provisión de servicios y planificación de infraestructura.

Tabla 12. Acceso a servicios básicos de los hogares: Soacha en perspectiva comparada

Condiciones materiales de la vivienda y servicios básicos	Bogotá	Municipios Ámbito Metropolitano	SOACHA
Porcentaje de hogares que si cuentan con servicio de energía eléctrica	99.9	99.9	100.0
Porcentaje de hogares que si cuentan con servicio de acueducto	99.7	99.0	99.2
Porcentaje de hogares que si cuentan con servicio de alcantarillado	99.2	95.8	95.9
Porcentaje de hogares que si cuentan con servicio de recolección de basuras	99.6	99.0	99.3

Fuente: DANE - Encuesta Multipropósito 2021

Soacha presenta niveles de cobertura de servicios básicos altos y cercanos a Bogotá, lo que confirma su consolidación como espacio urbano integrado. Los indicadores muestran que el municipio alcanza coberturas prácticamente universales en servicios como energía eléctrica, acueducto y recolección de basuras, con niveles muy similares a los de Bogotá y, en algunos casos, superiores al promedio del ámbito metropolitano. Esto refuerza la idea de que Soacha no solo es un receptor de población, sino también un territorio que ha avanzado en su integración funcional al sistema urbano, con una base relativamente sólida de infraestructura básica.

Las brechas frente a Bogotá son reducidas, pero se concentran en servicios estructurales como el alcantarillado. A pesar de los altos niveles generales de cobertura, persisten diferencias puntuales, especialmente en el acceso a alcantarillado, donde Soacha se ubica por debajo de Bogotá y en niveles similares al promedio metropolitano. Este patrón sugiere que las principales limitaciones no están en la provisión de servicios básicos generales, sino en infraestructura más compleja, con implicaciones directas para la salud pública, la gestión ambiental y la sostenibilidad urbana.

Soacha se alinea más con el promedio metropolitano que con Bogotá en términos de rezagos relativos en infraestructura. Aunque en varios indicadores el municipio se acerca a los niveles de la ciudad capital, su posición relativa lo ubica más próximo al conjunto de municipios metropolitanos, especialmente en aquellos servicios donde existen brechas. Esto refuerza su carácter de territorio intermedio: altamente urbanizado y funcionalmente integrado, pero aún con desafíos estructurales propios de la periferia metropolitana.

La combinación de alta cobertura y persistencia de brechas específicas plantea desafíos de calidad, sostenibilidad y expansión de los servicios. El hecho de que las coberturas sean elevadas no elimina los retos de planificación. Por el contrario, en un contexto de crecimiento acelerado como el de Soacha, la presión sobre los sistemas existentes puede comprometer su calidad y continuidad. Esto implica que la agenda de política pública debe ir más allá de la expansión de cobertura y enfocarse en la mejora de la infraestructura, su mantenimiento y su capacidad de respuesta frente al crecimiento urbano.

Soacha se consolida como un territorio clave de expansión metropolitana, con un perfil urbano, joven y funcionalmente integrado, pero con desafíos estructurales en su base socioeconómica y de infraestructura.

En perspectiva comparada, el municipio presenta una alta urbanización, con niveles prácticamente equivalentes a Bogotá, lo que confirma su inserción en el continuo urbano y su papel como extensión funcional de la ciudad. Esta condición se articula con una estructura de hogares más joven y de mayor tamaño relativo, reflejando su rol como receptor de población en etapas activas del ciclo de vida, particularmente hogares en formación o consolidación que se relocalizan desde la capital.

Al mismo tiempo, Soacha evidencia una estructura socioeconómica caracterizada por una mayor concentración en estratos bajos y una casi inexistente presencia de estratos altos, lo que lo aproxima más al promedio del ámbito metropolitano que a Bogotá. No obstante, la presencia significativa de estratos medios sugiere procesos incipientes de diversificación social, asociados a su consolidación urbana. Esta combinación configura un territorio con alta presión sobre servicios y equipamientos, y con desafíos importantes en términos de equidad territorial y acceso a oportunidades.

En términos de condiciones materiales de vida, el municipio muestra coberturas muy altas en servicios básicos, similares a las de Bogotá y, en algunos casos, superiores al promedio metropolitano, lo que evidencia avances en su integración infraestructural. Sin embargo, persisten brechas en servicios estructurales como el alcantarillado, que lo alinean con los rezagos propios de la periferia urbana y plantean riesgos en materia de sostenibilidad ambiental y salud pública.

En conjunto, Soacha expresa de manera condensada las tensiones del proceso metropolitano: por un lado, una fuerte capacidad de absorción de población y una creciente integración funcional; por otro, una estructura socioeconómica más vulnerable y una infraestructura que aún enfrenta limitaciones. Este perfil refuerza la necesidad de abordajes de planificación diferenciados que reconozcan su centralidad dentro del sistema urbano-regional y orienten inversiones estratégicas en vivienda, servicios, movilidad y políticas de cuidado.

6. Composición demográfica de los hogares en el municipio de Soacha

Esta sección profundiza en la composición de los hogares en el municipio de Soacha, a partir de dos aproximaciones complementarias: su estructura generacional y su organización según relaciones de parentesco. Este análisis permite entender cómo las dinámicas demográficas —particularmente la estructura por edad, la migración y las trayectorias de formación de hogar— se traducen en formas concretas de convivencia. En perspectiva comparada con Bogotá y el promedio metropolitano, estas evidencias aportan elementos clave para caracterizar el rol de Soacha dentro del sistema urbano-regional y anticipar sus implicaciones en la demanda de vivienda, servicios y redes de cuidado.

La composición generacional de los hogares en Soacha confirma su perfil como territorio joven y en fases activas del ciclo de vida. Como se observa en la **Tabla 13** el municipio presenta una mayor concentración de hogares sin adultos mayores en comparación con Bogotá y el promedio nacional, lo que evidencia un menor grado de envejecimiento relativo. Este rasgo es consistente con su papel como receptor de población en edades productivas y con la presencia predominante de hogares en etapas de formación y consolidación.

Predominan los hogares centrados en población en edad activa, con menor presencia de extremos del ciclo de vida. La estructura muestra una alta participación de hogares compuestos únicamente por jóvenes adultos, en niveles cercanos al promedio metropolitano y ligeramente inferiores a Bogotá, pero claramente predominantes. En contraste, los hogares con solo adultos mayores tienen un peso menor, lo que refuerza la idea de que Soacha aún no enfrenta con la misma intensidad los efectos del envejecimiento demográfico.

Tabla 13. Tipologías de hogar según composición generacional: Soacha en perspectiva comparada

Tipologías de hogar (Porcentaje)	Colombia		Bogotá		Soacha	
	Censo- 2018	ENCV- 2024	Censo- 2018	ENCVV- 2024	Censo- 2018	EMPP- 2021
Hogares Multigeneracionales	4.48	3.84	3.33	3.11	3.03	3.07
Hogares sin Adultos Mayores	38.66	36.74	33.44	32.80	44.52	46.38
Hogares sin Jóvenes Adultos	0.19	0.25	0.07	0.07	0.09	0.17
Hogares sin Niños	10.85	11.29	10.37	11.18	6.95	6.88
Hogares con solo Adultos Mayores	6.62	8.68	6.13	7.75	3.49	4.71
Hogares con solo Jóvenes Adultos	39.13	39.20	46.61	45.09	41.83	38.79
Hogares con solo Niños	0.07	0.00	0.06	-	0.08	-
	100	100	100	100	100	100

Fuente: DANE – Censo Nacional de Población y de Vivienda 2019 CNPV-2018 y Encuesta Multipropósito EMPP 2021

La menor presencia de hogares con niños sugiere dinámicas de transición demográfica y posibles efectos de la movilidad residencial. El municipio presenta una proporción relativamente baja de hogares con niños en comparación con Bogotá y el total nacional. Este patrón puede estar asociado tanto al descenso de la fecundidad como a procesos de movilidad residencial, en los que los hogares jóvenes en etapas iniciales del ciclo de vida se localizan en Soacha antes de la formación o ampliación familiar.

Los hogares multigeneracionales tienen una presencia moderada, lo que indica que la co-residencia intergeneracional no es predominante. Aunque presentes, los hogares multigeneracionales no constituyen la forma dominante de organización en Soacha, manteniéndose en niveles similares o ligeramente inferiores a los de Bogotá. Esto sugiere que, si bien existen estrategias de co-residencia, estas no son el principal mecanismo de organización familiar, a diferencia de lo que podría esperarse en contextos de mayor vulnerabilidad.

En conjunto, Soacha presenta una estructura generacional concentrada en edades productivas, coherente con su función dentro del sistema metropolitano. La lectura integrada de los indicadores confirma que el municipio se especializa

en la residencia de hogares en fases activas del ciclo de vida, con menor presencia de población dependiente, tanto infantil como adulta mayor. Este patrón refuerza su rol como espacio de soporte del mercado laboral metropolitano y anticipa una transición futura hacia el envejecimiento, a medida que estas cohortes avancen en el ciclo de vida.

La estructura por parentesco en Soacha refuerza la centralidad del hogar nuclear biparental como forma predominante de convivencia. Como se observa en la **Tabla 14**, los hogares biparentales tienen un peso particularmente alto en el municipio, incluso superior al de Bogotá. Este rasgo es consistente con la estructura generacional previamente identificada, donde predominan hogares en fases activas del ciclo de vida, asociados a procesos de formación y consolidación familiar.

Tabla 14. Tipologías de hogar según relaciones de parentesco: Soacha en perspectiva comparada

Tipologías de hogar (Porcentaje)		Colombia		Bogotá		Soacha	
		Censo- 2018	ENCV- 2024	Censo- 2018	ENCVV- 2024	Censo- 2018	EMPP- 2021
Familiar (Nuclear)	Monoparental (padre o madre e hijos)	14.56	16.25	14.61	16.16	15.58	13.88
	Biparental (padre, madre e hijos)	31.79	29.91	30.48	27.29	35.63	41.76
	Pareja sin hijos (jefe del hogar y cónyuge sin hijos)	10.32	12.65	10.37	14.17	9.25	11.55
Familiar (Nuclear extendido)	Monoparental ampliado (padre o madre, hijos, otros parientes y otros no parientes)	7.75	6.69	7.20	5.24	7.58	7.09
	Biparental ampliado (padre, madre, hijos, otros parientes y otros no parientes)	8.64	6.58	7.24	5.55	8.10	7.84
	Pareja sin hijos ampliado (jefe, cónyuge, otros parientes y otros no parientes)	2.36	2.24	1.86	1.59	1.85	1.50
Familiar (Sin núcleo)	Jefe y otros parientes	5.01	5.21	5.07	5.08	4.25	3.02
	Jefe, otros parientes y otros no parientes	0.29	0.22	0.34	0.21	0.27	0.32
No Familiar	Jefe y otros no parientes	0.73	0.67	1.12	0.82	0.62	0.11
	Unipersonal	18.56	19.57	21.71	23.88	16.88	12.93
		100	100	100	100	100	100

Fuente: DANE – Censo Nacional de Población y de Vivienda 2019 CNPV-2018 y Encuesta Multipropósito EMPP 2021 - Encuesta Nacional de Calidad de Vida ENCV-2024

La menor presencia de hogares unipersonales y monoparentales sugiere una menor fragmentación residencial frente a Bogotá. En contraste con la capital, donde los arreglos no familiares y monoparentales tienen mayor peso, en Soacha estos tipos de hogar son menos frecuentes. Esto confirma que predomina una organización doméstica más concentrada en núcleos familiares, aunque también puede reflejar restricciones en el acceso a vivienda que favorecen la co-residencia.

Los hogares ampliados y extendidos mantienen una presencia relevante, asociados a estrategias de soporte económico y social. Más allá del predominio del núcleo biparental, se observa una participación significativa de hogares ampliados, en los que cohabitan otros parientes además del núcleo principal. Este tipo de arreglos complementa lo observado en la composición generacional: aunque la co-residencia multigeneracional no es dominante, sí existen estrategias familiares de apoyo que permiten enfrentar condiciones socioeconómicas más exigentes.

Los hogares no familiares tienen una incidencia limitada, lo que diferencia a Soacha de dinámicas más urbanas y diversificadas como las de Bogotá. La baja proporción de hogares sin vínculos de parentesco y de hogares unipersonales indica que las formas de convivencia más individualizadas o no familiares aún no tienen un peso significativo en el municipio. Esto marca una diferencia importante frente a Bogotá, donde estos arreglos son más frecuentes y reflejan mayores niveles de autonomía residencial.

En conjunto, la composición de los hogares en Soacha evidencia un territorio en plena fase activa del ciclo de vida, con predominio de hogares nucleares y una menor diversificación de arreglos residenciales frente a Bogotá. La lectura integrada de la Tabla 12 y la Tabla 13 muestra que el municipio concentra hogares en edades productivas, con baja presencia relativa de adultos mayores y una organización familiar centrada en núcleos biparentales, complementados por arreglos ampliados. Este patrón es coherente con su rol como espacio de recepción de población en procesos de formación y consolidación de hogar dentro del sistema metropolitano. Al mismo tiempo, la menor incidencia de hogares unipersonales y no familiares sugiere una menor fragmentación residencial, en un contexto donde las estrategias de co-residencia siguen siendo relevantes. En perspectiva territorial, estos evidencian que Soacha no solo absorbe crecimiento poblacional, sino que estructura una base social y familiar específica, con implicaciones directas para la planificación de vivienda, servicios y políticas de cuidado en el ámbito metropolitano.

7. Implicaciones territoriales y de política pública

Las proyecciones de población de Soacha muestran que la transición demográfica no implica una reducción simple de las demandas sociales, sino una recomposición por edades, territorios y escalas funcionales. El municipio sigue creciendo y conserva una base importante de población joven y adulta; sin embargo, los grupos etarios cambian de peso relativo, las cohortes escolares se distribuyen de manera desigual entre comunas, la población en edad de trabajar se envejece internamente y aumenta la presión futura asociada a personas mayores, cuidado y dependencia. En consecuencia, la política pública no debería interpretar las proyecciones únicamente como una estimación de cuántas personas habrá, sino como una herramienta para anticipar qué tipo de servicios serán necesarios, dónde se concentrarán las demandas y qué escalas de coordinación institucional serán más relevantes.

La principal implicación territorial es que Soacha no puede planear sus políticas sociales solo con promedios municipales. El análisis muestra diferencias entre cabecera y resto, entre comunas urbanas y entre grupos etarios. Por tanto, la transición demográfica debe traducirse en criterios de priorización territorial: dónde se concentra la población escolar, dónde crecen las cohortes juveniles, dónde se envejece más rápidamente la población adulta, dónde aumenta la dependencia de vejez y dónde existen mayores barreras de accesibilidad a equipamientos, servicios y oportunidades. Desde esta perspectiva, educación, mercado laboral y salud no son sectores aislados, sino dimensiones conectadas por trayectorias de vida: infancia, formación, inserción productiva y vejez.

7.1. Educación

Los hallazgos sobre la Población en Edad Escolar (PEE) muestran que Soacha no enfrenta una caída de la demanda educativa, sino una recomposición de esa demanda por edad, territorio y escala metropolitana. El municipio proyecta más población escolar y juvenil en términos absolutos, aunque esta población pierde peso relativo dentro de una población total que crece más rápido. Por eso, no sería adecuado interpretar la transición demográfica como una señal de menor presión educativa. La lectura más precisa es que la demanda cambia de forma: se concentra en ciertas comunas, se desplaza entre grupos etarios y exige respuestas diferenciadas para primera infancia, educación básica, media y tránsito posmedia. Esta interpretación dialoga con la literatura sobre transición demográfica, que advierte que los cambios en la estructura por edades redistribuyen demandas sociales a lo largo del ciclo de vida (Turra & Fernandes, 2021), y con los planteamientos de UNESCO-IIEP sobre la necesidad de ajustar la planeación educativa frente a la transformación de las cohortes escolares en América Latina (UNESCO-IIEP, 2025).

Esta recomposición exige superar una planeación educativa basada únicamente en cupos agregados o en promedios municipales. Soacha aumenta su PEE de 5

a 16 años, mientras Bogotá, Colombia y Cundinamarca muestran reducciones o desaceleraciones. Esto implica que, en el contexto metropolitano, la demanda educativa no desaparece, sino que se redistribuye hacia municipios de fuerte crecimiento urbano. En consecuencia, Soacha debe leerse como un nodo de presión educativa metropolitana, no solo como un municipio dentro del promedio departamental. La coordinación con Cundinamarca, Bogotá y la Región Metropolitana resulta clave para anticipar necesidades de infraestructura educativa, cupos, movilidad escolar, educación media, formación posmedia y servicios complementarios.

La respuesta educativa debe combinar suficiencia, localización, calidad y trayectoria. Allí donde la PEE aumenta en volumen se requiere revisar capacidad instalada, sedes, cupos, docentes, dotaciones y servicios de apoyo. Pero donde el crecimiento relativo se modera, la transición demográfica también abre una oportunidad para mejorar permanencia, jornada, alimentación escolar, ambientes de aprendizaje, infraestructura complementaria y articulación con servicios sociales. En otras palabras, la transición demográfica no reduce automáticamente la responsabilidad pública; puede permitir pasar de una política centrada en cobertura agregada a una política más fina de calidad, equidad y pertinencia territorial. Esta idea es consistente con el argumento del Banco Mundial (2018), según el cual el acceso educativo solo se convierte en desarrollo cuando se traduce en aprendizajes, capacidades y trayectorias efectivas.

La distribución interna de Soacha confirma que la política educativa debe ser territorializada. La Despensa y Compartir concentran los mayores volúmenes de PEE y primera infancia, por lo que allí conviene revisar prioritariamente la suficiencia de oferta, la presión sobre sedes existentes, los tiempos de desplazamiento, los servicios de cuidado y la disponibilidad de espacios complementarios para deporte, cultura y permanencia escolar. Sin embargo, el volumen absoluto no puede ser el único criterio. Cazuca, aunque no lidera en número total de población escolar, presenta mayor intensidad demográfica escolar, es decir, una proporción más alta de población en edad escolar dentro de su estructura poblacional. Esto sugiere que una política basada solo en conteos absolutos podría subestimar territorios donde la población escolar tiene mayor peso social y donde pueden acumularse vulnerabilidades urbanas, educativas y socioeconómicas.

Los grupos de 0 a 2 años y 3 a 4 años permiten anticipar necesidades de cuidado, atención integral y educación inicial. Aunque crecen menos que la población total municipal, siguen siendo una base relevante para la entrada futura al sistema educativo. La política pública no debería leer esta desaceleración relativa como una razón para reducir esfuerzos, sino como una oportunidad para mejorar localización, calidad y cobertura efectiva de los servicios de primera infancia. En este punto, la pregunta no es solo cuántos niños y niñas habrá, sino dónde están,

qué tan cerca tienen jardines, centros de cuidado o servicios de atención integral, y qué barreras enfrentan las familias para acceder a ellos. Esta ampliación es coherente con el enfoque de UNESCO y UNICEF (2024), que ubica la educación y el cuidado de la primera infancia como base crítica para las trayectorias educativas posteriores.

El grupo de 17 a 21 años abre un frente adicional de política pública. Aunque no hace parte de la PEE estricta, es fundamental para entender el borde posterior del ciclo educativo: educación superior, educación técnica y tecnológica, formación para el trabajo, orientación vocacional, empleo juvenil y movilidad cotidiana. En Soacha, este grupo crece mientras Bogotá y Colombia lo reducen, lo que sugiere una presión creciente sobre las trayectorias posteriores a la educación media. Si el análisis educativo se corta en la media, se pierde una fase decisiva de la movilidad social. Por eso, la política educativa debe articular educación media, SENA, instituciones técnicas y tecnológicas, educación superior, formación laboral y sistemas de transporte regional.

En conclusión, Soacha requiere una política educativa territorializada, metropolitana y orientada por trayectorias. Territorializada, porque la demanda se distribuye de manera desigual entre comunas; metropolitana, porque buena parte de las oportunidades educativas, laborales y de movilidad se articulan con Bogotá y Cundinamarca; y orientada por trayectorias, porque la presión no se concentra únicamente en la escuela, sino también en primera infancia y en el tránsito posterior a la media. La priorización no debería depender de un solo indicador, sino de una matriz que combine volumen absoluto de PEE, peso relativo, crecimiento proyectado, déficit de oferta, accesibilidad, vulnerabilidad social y capacidad institucional.

7.2. Mercado laboral

La dinámica de la población en edad de trabajar (PET) muestra que Soacha conserva una base demográfica favorable para el mercado laboral, pero esa ventaja cambia de naturaleza. El municipio mantiene una alta proporción de población entre 15 y 64 años y, en términos absolutos, su PET sigue creciendo durante el periodo analizado. Esto significa que Soacha no enfrenta todavía una contracción de su población potencialmente activa. Sin embargo, una PET amplia no equivale automáticamente a mayor ocupación, productividad o bienestar laboral. La PET expresa una capacidad demográfica potencial; su traducción en fuerza de trabajo efectiva depende de la participación laboral, la formación, la salud, la movilidad, la disponibilidad de empleo, la estructura productiva y las condiciones de inserción. Como advierte CEPAL/CELADE (2024), la dinámica demográfica incide en la fuerza de trabajo, pero no la determina de manera mecánica.

El hallazgo más relevante es que la PET de Soacha crece, pero se envejece internamente. Pierden participación los grupos jóvenes dentro de la población

en edad laboral y ganan peso los grupos de edades maduras, especialmente entre los 45 y 64 años. Esto implica que la política de mercado laboral no puede descansar únicamente en la idea de que el municipio tendrá una población laboral abundante. La pregunta central deja de ser solo cuántas personas estarán en edad de trabajar y pasa a ser qué edad tendrán, qué capacidades acumulan, qué tan actualizadas estarán sus competencias y en qué condiciones podrán permanecer o insertarse en el mercado laboral. La evidencia para América Latina muestra que el envejecimiento de la estructura laboral potencial puede afectar productividad, participación y trayectorias ocupacionales, dependiendo de las condiciones educativas, institucionales y productivas de cada territorio (Amarante, Colacce & Manzi, 2021).

El índice de reemplazo potencial refuerza esta lectura. Soacha todavía cuenta con más población entrando a la PET que población próxima a salir de ella, pero esa brecha se reduce de manera sostenida. Esto significa que el relevo generacional no desaparece, pero se estrecha. Desde la política pública, esta es una señal relevante: cada nueva cohorte que entra al mercado laboral tendrá mayor valor estratégico, porque el margen demográfico será menor que en décadas anteriores. En consecuencia, la calidad de la formación, la culminación de la educación media, el acceso a formación técnica y tecnológica, la certificación de competencias y la articulación con sectores productivos se vuelven centrales para sostener la capacidad laboral futura del municipio.

Los hallazgos educativos complementan esta lectura laboral. Los grupos de 5 a 16 años y, especialmente, de 17 a 21 años permiten anticipar el flujo de población que en los próximos años ingresará a la formación posmedia y luego a la PET. En Soacha, el crecimiento del grupo de 17 a 21 años es importante porque corresponde al tramo donde se define buena parte de la transición entre educación media, educación superior, formación para el trabajo, primer empleo, informalidad o inactividad. Por tanto, las presiones educativas actuales son también presiones laborales futuras. Si los jóvenes egresan de la media sin competencias básicas sólidas, sin orientación ocupacional, sin acceso a formación posmedia o sin conexión con oportunidades productivas, el municipio puede enfrentar una paradoja: una PET amplia, pero con inserción precaria o dependencia de mercados laborales externos.

La dimensión metropolitana es decisiva. Soacha no funciona como un mercado laboral cerrado. Una parte importante de sus oportunidades de empleo, formación y educación superior se articula con Bogotá y con los municipios del entorno metropolitano. Por ello, el crecimiento de la PET y de las cohortes juveniles debe leerse junto con la movilidad cotidiana, los tiempos de desplazamiento, los costos de transporte y la accesibilidad a centros de formación y empleo. Una política laboral municipal que ignore esta interdependencia puede diagnosticar bien la población, pero mal las oportunidades. Soacha requiere una lectura del mercado laboral que combine oferta local de trabajadores, demanda

productiva municipal, dependencia funcional con Bogotá y posibilidades de inserción en cadenas económicas metropolitanas.

La heterogeneidad interna también importa. Las comunas no presentan el mismo perfil demográfico laboral: algunas concentran mayores volúmenes de PET, otras muestran mayor relevo potencial y otras mayor dependencia. Esto implica que las políticas de formación, empleo juvenil, intermediación laboral y cuidado no deberían diseñarse solo con promedios municipales. La focalización territorial debe identificar dónde se concentran los jóvenes que entrarán al mercado laboral, dónde hay mayor maduración de la PET, dónde pueden existir barreras de acceso a formación y empleo, y dónde la carga de cuidado puede limitar la participación laboral, especialmente de las mujeres.

En conclusión, Soacha conserva una base laboral potencial amplia, pero cada vez más madura y con menor holgura de reemplazo generacional. La implicación de política pública es clara: el municipio necesita una estrategia integrada de mercado laboral, educación y formación posmedia, orientada a convertir su ventaja demográfica en capacidades efectivas, empleabilidad y productividad. El reto no es solo tener población en edad de trabajar, sino lograr que esa población pueda formarse, movilizarse, insertarse y permanecer en empleos de calidad dentro de una economía metropolitana exigente.

7.3. Salud

La transición demográfica de Soacha tiene implicaciones territoriales directas para la política pública en salud. El cambio más relevante no es únicamente el crecimiento de la población, sino la transformación de su estructura por edades: disminuye el peso relativo de la población de 0 a 14 años, se mantiene una proporción alta de población de 15 a 64 años y aumenta de manera sostenida la población de 65 años y más, así como los grupos de 60+ y 80+. Esta recomposición modifica el tipo de demanda que deberá atender el sistema local de salud. La presión asociada a infancia, adolescencia y salud preventiva seguirá siendo importante, pero el cambio estructural estará en el aumento de necesidades vinculadas al envejecimiento, la cronicidad, la dependencia funcional, la rehabilitación, el cuidado domiciliario y el acompañamiento a cuidadores.

Desde el punto de vista de política pública, Soacha no puede planear su red de salud únicamente con base en el volumen total de población. La razón de dependencia total puede mostrar una estructura todavía favorable, pero al descomponerla se observa un cambio sustantivo: cae la dependencia infantil y aumenta la dependencia de vejez. Esta diferencia es clave porque no todas las formas de dependencia generan las mismas demandas institucionales. La dependencia infantil se asocia principalmente con vacunación, crecimiento y desarrollo, nutrición, salud escolar y prevención temprana; la dependencia de vejez, en cambio, suele implicar atención más continua, costosa e intensiva en

cuidado, con mayor demanda de seguimiento médico, medicamentos permanentes, rehabilitación, apoyo funcional y redes de cuidado.

La implicación territorial más importante es que el envejecimiento no se distribuirá de manera homogénea. Algunas comunas podrán mantener mayor peso de población infantil y adolescente, mientras otras avanzarán más rápido hacia una estructura adulta y envejecida. Por tanto, el promedio municipal no basta para orientar decisiones de localización de servicios, equipos de atención primaria, programas de promoción y prevención o estrategias de cuidado. Soacha necesita una lectura territorial que combine, por comuna, el peso de la población de 0 a 14 años, la participación de los grupos 60+, 65+ y 80+, la dependencia de vejez, la accesibilidad a servicios de salud, las condiciones socioeconómicas y la disponibilidad de redes familiares y comunitarias de cuidado.

En los territorios con mayor presencia relativa de población infantil y adolescente, la prioridad seguirá estando en salud pública preventiva: vacunación, crecimiento y desarrollo, salud oral, nutrición, salud mental temprana, prevención de violencias, salud sexual y reproductiva en adolescentes y articulación con colegios, jardines y entornos comunitarios. La reducción relativa de la población infantil no debe interpretarse como una razón para disminuir estas acciones. Por el contrario, puede abrir una oportunidad para mejorar calidad, cobertura efectiva y oportunidad de las intervenciones, especialmente en territorios donde persisten barreras de acceso o vulnerabilidad social.

En los territorios con mayor peso de población adulta y adulta mayor, la prioridad deberá desplazarse hacia la gestión territorial del riesgo en salud. Esto implica fortalecer la detección temprana y el seguimiento de enfermedades crónicas no transmisibles, salud mental, trastornos osteomusculares y condiciones asociadas a la funcionalidad. Muchas de las condiciones que presionan el sistema en edades avanzadas se configuran durante la adultez, por lo que la política pública no debe esperar a que la población llegue a la vejez para intervenir. La atención primaria debe tener capacidad de seguimiento continuo, prevención de complicaciones, adherencia a tratamientos y promoción de actividad física, alimentación saludable y entornos protectores.

El crecimiento de la población mayor exige incorporar el cuidado como dimensión central de la política territorial de salud. El envejecimiento no se resuelve solo con más consultas, hospitales o capacidad de urgencias. Requiere una red más amplia de atención primaria, salud domiciliaria, rehabilitación, cuidados paliativos, apoyo psicosocial, identificación de personas mayores solas o con dependencia funcional, y acompañamiento a cuidadores. Este punto es consistente con los enfoques de curso de vida y envejecimiento saludable promovidos por la política colombiana de envejecimiento y por la literatura regional de CEPAL y OPS, que subrayan que el envejecimiento tiene efectos simultáneos sobre salud, protección social, hogares y sistemas de cuidado (Ministerio de Salud y Protección Social, 2015; CEPAL & OPS, 2023).

Las implicaciones también son espaciales. Una población más envejecida requiere mayor proximidad de servicios, mejor accesibilidad peatonal y en transporte público, entornos seguros, equipamientos de cuidado, espacio público adecuado y coordinación entre salud y servicios sociales. En un municipio como Soacha, donde existen desigualdades internas y fuertes relaciones funcionales con Bogotá, la accesibilidad no puede medirse solo por la existencia de servicios, sino por la posibilidad real de llegar a ellos de manera oportuna y continua. Para personas mayores, personas con discapacidad o pacientes crónicos, la distancia, el costo del transporte, la pendiente, la inseguridad o la fragmentación institucional pueden convertirse en barreras efectivas de atención.

En conclusión, Soacha debe anticipar una reorganización territorial de su política de salud. La estructura demográfica todavía es relativamente favorable, pero la composición de la dependencia cambia: pierde peso la dependencia infantil y aumenta la dependencia asociada al envejecimiento. La principal implicación no es solo ampliar servicios, sino reorientarlos territorialmente. Soacha necesita una política de salud basada en curso de vida, atención primaria territorial, gestión de enfermedades crónicas, accesibilidad efectiva y redes de cuidado. El reto no será únicamente atender a más población, sino atender una población con necesidades más diversas, más territorializadas y crecientemente marcadas por el envejecimiento.

7.4. Hogares, vivienda y demanda residencial potencial

Las proyecciones de hogares agregan una dimensión clave a las implicaciones territoriales de la transición demográfica de Soacha. Mientras la población total permite estimar cuántas personas habitarán el municipio, los hogares permiten aproximar de manera más directa la demanda residencial potencial. Esta distinción es importante porque la presión sobre vivienda no depende únicamente del crecimiento poblacional, sino también de la formación de nuevos hogares, del cambio en el tamaño promedio del hogar y de los arreglos residenciales asociados a juventudes, adultez, envejecimiento, cuidado y condiciones de ingreso. En ese sentido, la política habitacional no debería partir solo de cuántas personas adicionales tendrá Soacha, sino de cuántos hogares se forman, dónde se localizan y qué tipo de entorno urbano requieren.

A escala municipal, Soacha muestra una presión residencial potencial creciente. Entre 2018 y 2042, la población pasa de 659.218 a 1.312.126 habitantes, mientras los hogares aumentan de 210.155 a 528.006. Esto equivale a un crecimiento poblacional de 99,0 % y a un crecimiento de hogares de 151,2 %. Como resultado, el tamaño promedio del hogar disminuye de 3,14 personas por hogar en 2018 a 2,49 en 2042. Este resultado es central para la política pública: la demanda residencial potencial crece más rápido que la población. Por tanto, incluso si algunos grupos etarios pierden peso relativo, el número de unidades domésticas que requieren solución habitacional sigue aumentando de manera significativa.

La lectura a nivel de comuna permite precisar dónde se concentra esa presión. Entre 2018 y 2035, los hogares de las comunas urbanas aumentan de 208.167 a 425.293, con una variación de 104,3 %, mientras la población comunal pasa de 653.129 a 1.123.632 habitantes, equivalente a 72,0 %. Esto muestra un cambio estructural en los arreglos residenciales: las comunas no solo tendrán más población, sino muchos más hogares y hogares más pequeños. La reducción del tamaño promedio del hogar, de 3,14 a 2,64 personas por hogar, refuerza la idea de una demanda residencial potencial que crece por encima de la dinámica demográfica agregada.

El periodo 2025–2035 es especialmente útil para la planeación de la próxima década. En ese horizonte, los hogares de las comunas urbanas pasan de 295.077 a 425.293, lo que representa un aumento de 44,1 %, mientras la población crece 30,2 %. El tamaño promedio del hogar baja de 2,92 a 2,64 personas por hogar. Esta comparación permite separar el cambio estructural de largo plazo de la presión prospectiva inmediata: aun en el periodo más cercano, la formación de hogares supera el crecimiento poblacional y sugiere una demanda creciente por unidades residenciales, servicios urbanos, equipamientos de proximidad y conectividad con empleo y transporte.

La mayor concentración de hogares proyectados en 2035 se ubica en La Despensa, con 107.126 hogares, seguida por Compartir, con 86.545, San Mateo, con 66.281, Centro, con 63.500, San Humberto, con 52.186, y Cazuca, con 49.655. En términos de participación, La Despensa concentra cerca del 25,2 % de los hogares urbanos proyectados para 2035 y Compartir el 20,3 %. Esto significa que casi la mitad de los hogares urbanos de Soacha se concentrarían en estas dos comunas. Para la política de vivienda, este hallazgo es clave: las decisiones sobre producción habitacional, mejoramiento urbano, servicios públicos, movilidad y equipamientos de proximidad no deberían distribuirse de manera uniforme, sino responder a la concentración territorial de hogares.

El crecimiento relativo entre 2025 y 2035 también muestra diferencias importantes. San Humberto registra el mayor aumento porcentual de hogares, con 48,3 %, seguida por San Mateo, con 46,9 %, y La Despensa, con 46,0 %. En contraste, Compartir crece 40,4 % y Cazuca 41,1 %, aunque mantienen volúmenes relevantes. Esto sugiere que la presión residencial no se explica solo por las comunas con mayor número de hogares, sino también por aquellas donde la formación de hogares crece más rápido. Por tanto, la priorización territorial debería combinar volumen y ritmo de crecimiento: La Despensa y Compartir son centrales por concentración absoluta, mientras San Humberto, San Mateo y La Despensa merecen atención por la velocidad de crecimiento proyectada en la próxima década.

La disminución de personas por hogar introduce otra implicación para la política habitacional. En todas las comunas se reduce el tamaño promedio del hogar entre 2025 y 2035. En 2035, los menores valores se observan en Cazuca, con 2,50

personas por hogar, y San Humberto, con 2,51; mientras los mayores se mantienen en Compartir, con 2,74, y San Mateo, con 2,72. Esta reducción puede asociarse con hogares más pequeños, hogares jóvenes en formación, hogares unipersonales, hogares monoparentales o arreglos residenciales vinculados al envejecimiento. Por eso, la política de vivienda no debería limitarse a producir más unidades, sino considerar diversidad tipológica, tamaños de vivienda, accesibilidad, proximidad a servicios y necesidades diferenciadas según ciclo de vida.

El envejecimiento introduce una segunda dimensión de política pública. El aumento de los grupos de 60+, 65+ y 80+ puede incrementar la presencia de hogares pequeños, hogares con personas mayores solas, hogares con dependencia funcional o arreglos familiares donde el cuidado se concentra en pocos miembros. En ese contexto, la vivienda adecuada no se define solo por el número de unidades, sino por condiciones de accesibilidad universal, adaptabilidad, proximidad a servicios de salud, transporte público, espacio público seguro y redes de cuidado. En una estructura demográfica más envejecida, la calidad y localización de la vivienda se vuelven tan importantes como la oferta habitacional nueva.

La dimensión metropolitana refuerza esta lectura. Soacha no solo aumenta su número de hogares, sino que gana peso dentro del ámbito metropolitano: pasa de concentrar cerca del 38,0 % de los hogares metropolitanos en 2018 a 42,0 % en 2042. Esto indica que una parte creciente de la presión residencial del entorno metropolitano se localizará en Soacha. Por tanto, la demanda de vivienda del municipio no puede separarse de la dinámica de Bogotá: precios del suelo, oferta de vivienda de interés social, mercado de arriendo, conmutación laboral, accesibilidad al transporte, localización del empleo y distribución regional de equipamientos. Soacha forma parte de un sistema residencial metropolitano, no de un mercado local aislado.

Desde el punto de vista de política pública, la planeación habitacional debería cruzar las proyecciones de hogares con estructura por edades, accesibilidad, disponibilidad de suelo, déficit de equipamientos y condiciones socioeconómicas. Las comunas donde crecen más los hogares pueden requerir más vivienda, pero también más colegios, jardines, centros de salud, transporte, espacio público y servicios de cuidado. Si el crecimiento de hogares se concentra en áreas con baja accesibilidad o con déficit de equipamientos, la expansión residencial puede profundizar desigualdades urbanas. Por ello, la política de vivienda debe articular producción habitacional, mejoramiento integral, movilidad, servicios sociales y localización de oportunidades.

En conclusión, las proyecciones de hogares muestran que la transición demográfica de Soacha también tiene una dimensión residencial. El municipio no solo tendrá más población, sino muchos más hogares y hogares más pequeños. Además, esa presión se concentra territorialmente: La Despensa y

Compartir pesan por volumen; San Humberto, San Mateo y La Despensa destacan por ritmo de crecimiento; y Cazuca y San Humberto muestran los menores tamaños promedio de hogar. La implicación de política pública es que Soacha necesita una estrategia habitacional que no se limite a producir unidades, sino que incorpore localización, accesibilidad, ciclo de vida, cuidado, mejoramiento urbano y coordinación metropolitana. La demanda residencial potencial debe entenderse como parte de una agenda territorial más amplia: vivienda bien localizada, entornos urbanos completos, proximidad a servicios y articulación funcional con Bogotá y Cundinamarca.

7.5. Relación con Bogotá

La relación con Bogotá debe entenderse como un eje transversal de las implicaciones territoriales de la transición demográfica de Soacha. El municipio no funciona como un sistema cerrado: sus trayectorias educativas, laborales, de salud, movilidad y cuidado están profundamente articuladas con Bogotá y con el entorno metropolitano. Por tanto, las políticas públicas derivadas del cambio demográfico no pueden resolverse únicamente dentro del límite administrativo municipal. La relación con Bogotá no es un elemento externo al diagnóstico, sino una condición estructural de la planeación social de Soacha.

En educación, esta interdependencia se expresa especialmente en el tránsito posterior a la media. Soacha concentra una población juvenil relevante en edades asociadas a educación superior, formación técnica y tecnológica, formación para el trabajo y primer empleo. Sin embargo, buena parte de la oferta de educación superior, especialización técnica, equipamientos culturales, redes de formación y oportunidades de movilidad educativa se localiza o se articula con Bogotá. Esto implica que la política educativa de Soacha debe coordinarse con estrategias de movilidad regional, acceso a formación posmedia, orientación vocacional y articulación institucional con Bogotá y Cundinamarca.

En mercado laboral, la relación con Bogotá es aún más directa. Soacha forma parte de un mercado de trabajo metropolitano en el que las oportunidades de empleo, los sectores productivos, los tiempos de desplazamiento y los costos de movilidad inciden sobre la inserción laboral de su población. La PET de Soacha seguirá creciendo, pero su capacidad de convertirse en empleo de calidad dependerá no solo de la estructura productiva local, sino también de la accesibilidad a empleos metropolitanos y de la articulación con cadenas económicas regionales. En este sentido, la planeación laboral debe integrar formación, intermediación, transporte y localización de oportunidades, evitando tratar a Soacha como una unidad autosuficiente.

En salud y cuidado, la relación con Bogotá se expresa en el acceso a servicios de mayor complejidad, continuidad de tratamientos, movilidad de pacientes, redes de cuidado y capacidad institucional. Una población más envejecida y con mayor carga de enfermedades crónicas puede requerir servicios especializados que no

siempre se resuelven en la escala local. Por ello, la coordinación metropolitana en salud no debe limitarse a la referencia y contrarreferencia médica; debe incluir accesibilidad física, tiempos de viaje, atención domiciliaria, continuidad de tratamientos, información compartida y articulación con políticas de cuidado.

En vivienda, la relación con Bogotá es igualmente estructural. El crecimiento de los hogares en Soacha y la reducción del tamaño promedio del hogar no pueden interpretarse solo como una dinámica local, porque el municipio hace parte del sistema residencial metropolitano. La presión por vivienda en Soacha está asociada a la localización de oferta habitacional, especialmente de vivienda de interés social, a los diferenciales de precios del suelo frente a Bogotá, a las decisiones residenciales de hogares que dependen funcionalmente del empleo, la educación y los servicios de la capital, y a los costos de conmutación cotidiana. Por tanto, la política habitacional de Soacha requiere coordinación metropolitana: producir vivienda no es suficiente si esta no se articula con transporte, empleo, equipamientos, servicios sociales y centralidades urbanas. En este sentido, la demanda residencial potencial del municipio debe leerse como parte de una geografía metropolitana de oportunidades y restricciones, no como un mercado habitacional aislado.

En conjunto, la relación con Bogotá obliga a pensar la transición demográfica de Soacha como un fenómeno metropolitano. Las trayectorias reales de la población no se detienen en el límite municipal: los jóvenes estudian y trabajan en redes regionales; los trabajadores se desplazan hacia oportunidades metropolitanas; las personas mayores pueden depender de servicios de salud, cuidado y movilidad que superan la escala local. La implicación de política pública es que Soacha requiere capacidades propias, pero también coordinación metropolitana. La agenda territorial no debe formularse como sustitución entre lo municipal y lo metropolitano, sino como articulación: fortalecer la oferta local donde sea necesario y coordinar con Bogotá y Cundinamarca allí donde las demandas sociales operan funcionalmente a escala regional.

Bibliografía

- Amarante, V., Colacce, M., & Manzi, P. (2021). Aging and productivity in Latin America. *Latin American Research Review*, 56(4), 844–863. doi:10.25222/larr.924.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) / Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). (2024). Observatorio Demográfico de América Latina y el Caribe 2023: La dinámica demográfica de América Latina y su impacto en la fuerza de trabajo (LC/PUB.2023/26-P/Rev.1). Naciones Unidas.
- DANE. (2023). Documento metodológico de proyecciones de población. Dirección de Censos y Demografía.
- DANE. (2025a, 8 de agosto). Proyecciones y retroproyecciones de población municipal para el periodo 1985–2017 y 2018–2042 con base en el CNPV 2018. Portal de Proyecciones de Población.
- DANE. (2025b, 30 de julio). Proyecciones de población regional para el periodo 2018–2050 con base en el CNPV 2018. Portal de Proyecciones de Población.
- DANE. (2025c, 8 de agosto). Proyecciones y retroproyecciones de población departamental para el periodo 1985–2017 y 2018–2050 con base en el CNPV 2018. Portal de Proyecciones de Población.
- DANE. (2025d). Nota metodológica: Actualización general de proyecciones de población y estimaciones demográficas (post COVID-19). Dirección de Censos y Demografía.
- d’Albis, H., & Collard, F. (2013). Age groups and the measure of population aging. *Demographic Research*, 29, 617–640. doi:10.4054/DemRes.2013.29.23.
- Dörflinger, M., & Loichinger, E. (2024). Fertility decline, changes in age structure, and the potential for demographic dividends: A global analysis. *Demographic Research*, 50.
- Ghio, D., Goujon, A., & Natale, F. (2022). Assessing the demographic impact of migration on the working-age population across European territories. *Demographic Research*, 46, 261–272. doi:10.4054/DemRes.2022.46.9.
- Nicolini, R., & Roig, J. L. (2024). The spatial dimension of ageing and growth in European regions. *The Annals of Regional Science*, 73, 1649–1679. doi:10.1007/s00168-024-01311-z.
- Organización de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat). (2022). World Cities Report 2022: Envisaging the Future of Cities. Nairobi.